

Estudio

Prácticas de Crianza y Resolución de Conflictos Familiares

1 Prevalencia del maltrato intra familiar contra niños y adolescentes

**Ministerio de Desarrollo Social
Programa Infamilia**

Soc. Hugo de los Campos

A.S. Mariela Solari

Lic. Meliza Gonzalez

Montevideo

Julio de 2008

Índice

1.	Presentación	5
2.	Características del estudio	9
2.1	La escala CTSPC para la medición de conductas violentas	12
2.2	Las dimensiones para explicar el fenómeno de la violencia	13
2.3	El instrumento de medición	15
2.4	La muestra	17
2.5	El trabajo de campo	17
3.	Resultados	19
3.1	Negligencia	22
3.2	Maltrato psicológico	23
3.3	Maltrato físico moderado	24
3.4	Maltrato físico severo y muy severo	25
3.5	Conductas no violentas	26
3.6	Una tipología de violencia intra familiar contra niños y adolescentes	27
3.7	Conductas de los adultos hacia los niños según sexo y edad de los adultos	30
3.8	Conductas de los adultos hacia los niños según violencia entre los adultos	31
3.9	Prevalencia de maltrato según nivel socio económico de los hogares	36
4.	Conclusiones	39
	Anexos	43
	Formulario de la encuesta	45
	Validación del CTSPC	61
	Los datos	61
	Validez de constructo	63
	Interpretación de la solución inicial	66
	Interpretación de la solución rotada	68
	Clusters de ítems	69
	Resumen de resultados y conclusiones	71

Advertencia: el uso del lenguaje que no discrimine entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestro equipo de investigación. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido, y con el fin de evitar la sobrecarga que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.



1. Presentación

1. Presentación

La violencia contra niños, niñas y adolescentes representa una de las formas más extremas de vulneración de derechos. Quienes son víctimas de maltrato en las primeras etapas de su vida, no sólo sufren un daño presente, sino que ven comprometidas sus posibilidades de llevar una vida saludable en el futuro.

De acuerdo con la información de UNICEF recabada en 29 países de Europa Oriental, Asia y África, el 86% de los niños de 2 a 14 años es sometido a métodos disciplinarios violentos dentro de su hogar, y una quinta parte ha sido víctima de fuertes castigos corporales¹. Una investigación similar realizada por UNICEF en Chile permitió constatar que en ese país la prevalencia del maltrato intra familiar llegaba al 75% en 2006².

Los primeros resultados del estudio que se presenta a continuación muestran que en el Área Metropolitana de Uruguay la situación es igualmente alarmante. Para el mismo tramo de edad considerado por UNICEF (2 a 14 años), el 82% de los adultos entrevistados reporta alguna forma de violencia psicológica o física hacia un niño de su hogar. Más de la mitad de los entrevistados (59%) manifiesta haber utilizado algún tipo de castigo físico contra el menor de referencia, y el 15% declara haberle infligido fuertes castigos corporales (maltrato físico severo o muy severo).

La extensión de ciertas prácticas violentas como manera de crianza supone su naturalización. Ellas se aceptan como un hecho que “siempre ha sido así”, como algo dado en la relación entre los seres humanos. Al mismo tiempo, tiende a justificarse el maltrato como forma de corrección por confundirse el respeto con la sumisión y, por consiguiente, por habituarse a los malos tratos como práctica sistemática para poner límites. Ciertamente, los límites deben existir y son parte fundamental de la función de socialización y protección de los adultos a los niños, pero es importante que se entiendan como un modo de aprendizaje, que parte del respeto y el cuidado, y no como un vínculo que genere daño emocional o físico.

1 Encuesta de Indicadores Múltiples (MISC) aplicada en 29 países. Resultados disponibles en: http://www.unicef.org/spanish/progressforchildren/2007n6/index_41849.htm

2 Tercer Estudio de Maltrato Infantil 2006. Resultados disponibles en: http://www.unicef.cl/archivos_documento/175/maltrato%202006%203.pdf. El primer estudio de UNICEF se realizó aplicando la misma escala utilizada en Uruguay a adultos con niños o adolescentes en sus hogares. El segundo, aplicando una escala similar a los propios niños en el ámbito escolar.

A este hecho, por otro lado, muchas veces se agrega el ocultamiento. Cuando se trata de prácticas que reciben algún tipo de condena social, se opta por esconderlas o, simplemente, por asumirlas como un asunto a resolver al interior de la familia, sin la intervención de la comunidad políticamente organizada.

Sin embargo, el Estado uruguayo tiene la obligación de actuar frente a este tipo de situaciones. Así lo establecen, entre otros, la Convención sobre los derechos del Niño, la Ley de Violencia Doméstica y el Código de la Niñez y la Adolescencia.

En Uruguay es escaso el conocimiento acumulado sobre las características y la magnitud de la violencia psicológica, física y sexual contra niños y adolescentes en el ámbito familiar. Básicamente, se cuenta con información de los casos que llegan a los centros de salud públicos (fundamentalmente el Hospital Pereira Rossell) o los incidentes que reciben atención del INAU. Por lo general, estas referencias se limitan a los acontecimientos más graves de violencia (en términos de secuelas físicas) y toman en cuenta sólo a los menores que logran acceder a un centro de protección a la infancia. De modo que tales datos, si bien permiten monitorear las características y las consecuencias de la violencia en los infantes que acceden a la atención, no posibilitan estimar la prevalencia del fenómeno, ni conocer la frecuencia de prácticas violentas en los casos que no llegan a estos establecimientos. Por otra parte, como en estas instancias se recoge escasa información adicional, son pocas las posibilidades de avanzar en la explicación del fenómeno.

Desde sus inicios el Programa Infamilia ha incorporado a sus estrategias de acción la atención a niños y adolescentes víctimas de maltrato y abuso sexual. En coordinación con el INAU ha colaborado en el diseño de programas y ha financiado la intervención de organizaciones de la sociedad civil especializadas en esta temática para socorrer a esta población.

Infamilia asimismo ha participado en la definición de un mapa de ruta para la detección, tratamiento y derivación de situaciones de maltrato infantil en el ámbito escolar; en la elaboración del protocolo de intervención para situaciones de violencia hacia niños, niñas y adolescentes; y en la posterior implementación del Sistema Integral de Protección a la Infancia y la Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV).

Al asumir la relevancia de este problema, el programa también incorporó la temática en su agenda de investigación. A fines del año 2006 se establecieron los temas sobre los cuales Infamilia comenzaría a realizar estudios. El primero que se decidió investigar fue el vinculado a los hábitos de crianza y la resolución de conflictos familiares, con énfasis en las prácticas violentas.

A continuación se presentan los primeros resultados del estudio centrado en la prevalencia de conductas violentas y no violentas como prácticas de crianza. La vasta información recabada permitirá realizar futuros informes para avanzar en la explicación de estos comportamientos, con el objetivo de aportar al diseño de programas y políticas sobre el tema.

2. Características del estudio

2. Características del estudio

Para estudiar la violencia hacia niños y adolescentes existen diversas estrategias. Cada una presenta ventajas y desventajas. Debido a las enormes dificultades para la medición del fenómeno (por el ocultamiento o la negación de muchas prácticas violentas), no puede decirse que un método sea mejor que el otro, sino que se complementan para conseguir una aproximación más integral al problema.

La primera estrategia de análisis ya ha sido comentada. Consiste en el estudio de las características del maltrato en aquellos niños que acceden a los centros de atención públicos³. Aunque la información recabada durante esta consulta permite conocer en profundidad las características y consecuencias de estas prácticas, se limita a los casos que acceden a esos establecimientos.

La segunda consiste en relevar información a través de informantes calificados. Entre ellos, los maestros de enseñanza primaria son fuentes claves para detectar el maltrato. La escuela constituye un espacio privilegiado para localizar situaciones de violencia. Sin embargo, los datos que se recaban involucran solamente a los niños escolarizados, por lo general de instituciones públicas. Además, existe un problema en relación con la confiabilidad de la pesquisa debido a las distintas capacidades que pueden tener los maestros para identificar este tipo de prácticas⁴.

En tercer lugar, puede optarse por escuchar a los propios menores. Fue la estrategia adoptada en Uruguay por la Asociación Civil Servicios y Acciones para la Infancia, a través de su Programa Arco Iris, que en el año 2005 llevó a cabo un estudio sobre las percepciones de los niños de 10 a 12 años sobre el castigo físico⁵. Se trata de un método de investigación válido siempre que se utilicen instrumentos adecuados para el relevamiento de información. Aunque entre sus limitaciones tiene que cubre en exclusiva a los niños con edad suficiente como para responder el cuestionario y además asisten instituciones en las que es posible aplicarlo (nuevamente,

3 Véase, por ejemplo, Bellizona y otros. *Maltrato Infantil y Abuso Sexual. Análisis retrospectivo de las historias clínicas de niños internados en el Centro Hospitalario Pereira Rossell en el período 1/1998 – 12/2001*. En Revista Médica Uruguay 2005; 21. Accesible en: www.rmu.org.uy/revista/2005v1/art8.pdf

4 Esta estrategia ha sido desarrollada, por ejemplo, en Argentina, en estudios coordinados por la Dra. María Inés Bringiotti, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

5 Puede accederse a la presentación preliminar de los resultados del estudio en: http://www.sai.org.uy/website/includes/downloadpdf.php?file=../up/noti/1_presentacionpreliminaropiniondeninosyninas-uruguay-2005.ppt

los centros de enseñanza privados quedan excluidos). Asimismo, como sucede con las estrategias anteriores, resulta difícil obtener información adicional sobre las características de los niños y, en especial, de los adultos agresores, para avanzar en la detección de los factores de riesgo de estas situaciones de violencia.

Finalmente, puede interrogarse a los adultos sobre sus conductas hacia los niños y los adolescentes del hogar. Se trata de una estrategia compleja en términos metodológicos porque, como ya se dijo, muchas personas encubren sus comportamientos violentos, especialmente en medio de una encuesta. Sin embargo, con los instrumentos adecuados es posible aproximarse a la magnitud del fenómeno. Al mismo tiempo, las entrevistas estructuradas con las que se releva información sobre conductas violentas, permiten recabar abundante información sobre el adulto, el niño y el entorno familiar. Esta fue la técnica adoptada en el presente estudio. La investigación se realizó a través de una encuesta personal sobre una muestra representativa de la población mayor de 18 años, residente en el Área Metropolitana (Montevideo urbano y centros urbanos de Canelones y San José vinculados a la capital), que integra un hogar en el que habitan uno o más menores de edad.

Para medir las prácticas de crianza que incluyen formas de violencia se utilizó la escala Parent-Child Conflict Tactic Scale, que se describirá en el siguiente apartado. Además de este tipo de medición, el formulario incorporó un número importante de preguntas para conocer las características de las familias y sus integrantes. Un cuestionario diseñado a partir de instrumentos validados internacionalmente en base a dos enfoques teóricos que se presentarán más adelante.

2.1 La escala CTSPC para la medición de conductas violentas

La medición Parent-Child Conflict Tactics Scales (CTSPC) fue desarrollada por Murray Straus y otros⁶. El primer diseño de la escala (CTS1) data de 1979. Entre 1980 y 1994, sus autores identificaron más de 400 publicaciones que reportaron hallazgos tras su aplicación. Asimismo, versiones en portugués y español se validaron en Rio de Janeiro⁷ y Temuco⁸. UNICEF la incluye además como módulo opcional del Multiple Indicator Cluster Survey Versión 3⁹.

La escala incluye 22 ítems que se refieren a conductas que un adulto puede tener con un niño o adolescente. Permite relevar cinco tipos de comportamientos: no violentos, de violencia psicológica, violencia física moderada, violencia física severa y violencia física muy severa. Los autores también proponen cuatro puntos adicionales para medir la negligencia (violencia por omisión)¹⁰.

Para esta investigación la escala se tradujo del inglés, tomando como referencia traducciones al español y portugués. Posteriormente se procedió a su validación lingüística, con el apoyo de expertos en el tema y a partir de los resultados de un extenso pre-test aplicado antes de ejecutar el estudio.

El sucesivo empleo de la escala a nivel internacional ha permitido mejorarla para captar el problema con mayor validez y confiabilidad. Evidentemente, esta técnica mide mejor las conductas con menor condena social, como podrían ser algunas formas de violencia psicológica o violencia física moderada. Sus autores advierten que la escala tiende a subestimar el fenómeno cuando se trata de casos más graves de violencia.

6 http://eric.ed.gov/ERICWebPortal/custom/portlets/recordDetails/detailmini.jsp?_nfpb=true&_ERICExtSearch_SearchValue_0=ED411251&ERICExtSearch_SearchType_0=eric_accno&accno=ED411251

7 http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-311X2003000600014&script=sci_arttext&tlng=en

8 http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034-98872001001200008&script=sci_arttext

9 <http://www.childinfo.org>

10 La escala incluye dos ítems adicionales orientados a medir abuso sexual, que no han sido incluidos en este estudio.

La aplicación de la escala en esta investigación permitió su validación psicométrica para Montevideo urbano y Área Metropolitana. Este procedimiento consistió en el análisis de las propiedades psicométricas utilizando metodología estadística: se estudió la fiabilidad mediante el cálculo del α de Crombach y la validez interna a través del empleo de técnicas de Análisis Factorial Exploratorio y Clusters de Variables. Los resultados (presentados en el anexo 2) muestran que el instrumento ofrece buenas propiedades y, por lo tanto, es adecuado para medir las prácticas o conductas de los adultos relacionadas con la resolución de conflictos intrafamiliares en Uruguay.

Figura 1. Ítems de la escala CTSPC y escala de negligencia, agrupados según dimensión

Prácticas de crianza no violentas	Violencia física moderada
Le explicaste por qué algo estaba mal	Lo sacudiste
Lo pusiste en penitencia o lo mandaste a su cuarto	Lo golpeaste en la cola con un objeto duro
Le diste alguna otra cosa para hacer en lugar de lo que estaba haciendo mal	Le diste una palmada en la cola con tu mano descubierta
Le sacaste privilegios o no le permitiste salir de casa	Le pegaste con tu mano en su mano, brazo o pierna
	Lo pellizcaste
Negligencia *	Violencia física severa
Tener que dejarlo solo en casa, aunque creías que debía estar acompañado	Le pegaste con el puño o lo pateaste fuerte
Estar tan ocupado/a que no pudiste mostrarle o decirle que lo querías.	Le pegaste en alguna parte del cuerpo que no sea la cola, con un objeto duro
No poder asegurarte que recibiera la comida que necesitaba.	Lo tiraste al piso o volteaste
No conseguir que recibiera atención médica cuando lo necesitó.	Le diste una cachetada en la cara, cabeza u oreja
Violencia psicológica	Violencia física muy severa
Le hablaste fuerte o le gritaste	Le apretaste el cuello o lo sacudiste tirándole del pelo
Lo insultaste o maldijiste	Le diste una paliza, esto es le pegaste una y otra vez tan fuerte como pudiste
Le dijiste que lo ibas a enviar fuera o echarlo de la casa	Lo quemaste o le tiraste agua caliente a propósito
Amenazaste con pegarle pero en realidad no lo hiciste	Lo amenazaste con un cuchillo o arma
Lo llamaste estúpido, haragán, o alguna otro cosa parecida	

* Escala de negligencia. Se administró a los entrevistados antes de la CTSPC.

2.2 Las dimensiones para explicar el fenómeno de la violencia

El formulario de encuesta utilizado incluyó seis módulos de preguntas referidas a los adultos entrevistados, otros cinco relacionados con el niño o el adolescente seleccionado, y dos apartados con contenidos sobre el hogar.

La selección de preguntas se realizó tomando como referencia dos perspectivas teóricas. En primer lugar, el enfoque ecológico que desarrolló Bronfenbrenner¹¹. Una óptica que permite analizar el problema de la violencia contra niños y adolescentes desde la interacción de los distintos sistemas entre sí, un abordaje que, por lo tanto, permite ir más allá de una mirada individual del problema. Este esquema de análisis incluye el onto-sistema, que toma en cuenta las características particulares de los adultos y los niños (como su personalidad, nivel educativo o los estados de ánimo y salud, entre otras). Por otro lado, también anexa un micro-sistema, que se refiere al entorno familiar inmediato (presta atención al tipo de hogar, su nivel socio económico, los conflictos

11 Bronfenbrenner, U. 1979. "The Ecology of Human Development". Cambridge, MA: Harvard University Press.

intra familiares y las prácticas de relacionamiento familiar en general. En tercer lugar, incorpora el exo-sistema, que contempla el entorno social extra familiar, en especial, el lugar de trabajo de los adultos y su comunidad (las redes sociales en las que interactúa). Por último, agrega el macro-sistema, que engloba el conjunto de creencias y actitudes sobre la crianza de los niños.

Aplicar este enfoque a nuestro estudio supone considerar cada uno de estos sistemas y cómo se asocian entre ellos. Por ejemplo, estados de aislamiento social, que aumentan el estrés por la crianza de los niños, o situaciones laborales conflictivas que impactan en el ámbito familiar (exo-sistema) podrían derivar en prácticas violentas. A su vez, estas situaciones se enmarcan en el sistema cultural, en creencias arraigadas sobre cómo criar a los niños, el rol de las mujeres y los varones o el papel de la familia, que legitiman y naturalizan conductas violentas (macro-sistema). Por último, deben considerarse los factores individuales de los adultos referidos a su historia, como el estado psicológico y emocional, entre otros (onto-sistema), así como las situaciones de conflicto intra familiar entre los adultos (micro-sistema). La hipótesis que se asume desde el enfoque ecológico es que buena parte de los casos de maltrato son el resultado de factores que se encuentran en más de un sistema y que por otra parte se asocian entre ellos.

Figura 2. Dimensiones del enfoque ecológico

Conceptos	Dimensiones
Ontosistema (adulto)	1.1 Personalidad *
	1.2 Estado de ánimo
	1.3 Conocimiento sobre las necesidades del niño
	1.4 Historia de malos tratos *
	1.5 Educación
	1.6 Salud
	1.7 Alcoholismo y drogas *
Ontosistema (niño)	1.8 Demográficas
	1.9 Educación
	1.10 Salud
	1.11 Comportamientos
Microsistema (familia)	2.1 Autoritarismo-conflicto intra familiar (entre adultos)
	2.2 Composición familiar
	2.3 Nivel socio económico
Exosistema (trabajo, escuela, vecindad)	3.1 Trabajo remunerado y doméstico
	3.2 Redes sociales (capital social)
Macrosistema	4.1 Creencias y actitudes sobre la crianza de los niños

* No incluidas en el estudio

Por otro lado, tomamos como referencia la propuesta de Allardt¹² para la medición del bienestar. Partimos en este caso de la hipótesis de que las situaciones de violencia contra los niños y los adolescentes se originan en una situación de malestar o de déficit de bienestar en los adultos. El autor propone tres dimensiones para el análisis.

12 Allardt, E. 1996. "Tener, Amar, Ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar". En M. Nussbaum y A. Sen (comps.): La calidad de vida (pp. 126-134). México: F.C.E.

La primera es el tener, que refiere al acceso a bienes y servicios, como el dinero, la vivienda, la educación o la salud; la segunda es el amar, que abarca las relaciones que se establecen con otros; y, por último, el ser, que toma en cuenta la capacidad de llevar a cabo un proyecto de vida (realizaciones personales). A su vez, cada una de estas dimensiones puede ser medida en términos objetivos (cantidad de dinero que se dispone, número de amigos que se tienen, entre otros) y subjetivos (satisfacción con los bienes, los servicios, las relaciones y la forma de vida que se lleva en general).

Figura 3. Dimensiones para la medición del bienestar

	Condiciones de vida	Calidad de vida
Tener (riqueza)	Acceso a bienes y servicios (dinero, alimentos, vivienda, educación, salud, etc.)	Satisfacción con los bienes y servicios disponibles
Amar (integración social)	Relaciones con otros (pareja, familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, etc.)	Satisfacción con las relaciones sociales mantenidas
Ser (auto realización)	Capacidad de tomar decisiones por uno mismo y desarrollar un <i>proyecto de vida</i> .	

Ambas propuestas teóricas contienen muchos aspectos en común. Por ejemplo, Bronfenbrenner identifica un exo-sistema (las relaciones con los otros en el trabajo y la comunidad de vecinos) que se vincula con la segunda dimensión del bienestar reconocida por Allardt (amar), que asimismo incorpora parte del micro sistema (relaciones familiares) propuesto por Bronfenbrenner.

En definitiva, las dos perspectivas ofrecen un conjunto amplio de dimensiones para medir y razonablemente pueden proponerse como determinantes o, al menos, asociarse al maltrato hacia niños y adolescentes. Más allá de que puedan enunciarse otras dimensiones, interesa explorar las que aquí planteamos debido a la capacidad de intervención del Estado en alguna de ellas (por ejemplo, con la mejora del acceso a bienes y servicios, o el refuerzo de las redes sociales en la comunidad). En definitiva, se procuró identificar aquellos aspectos que presumiblemente se encuentran asociados a la condición de maltrato y sobre los que se puede incidir de alguna manera a través de las políticas públicas.

La inclusión de este conjunto amplio de dimensiones en el estudio se justifica además por la escasa evidencia empírica acumulada en nuestro país en relación con los determinantes de la violencia intra familiar contra niños y adolescentes. A pesar de los riesgos técnicos de trabajar con una cantidad tan grande de dimensiones (la extensión del tiempo de duración de la entrevista) se optó por esta alternativa con el objetivo de poner a prueba distintas hipótesis, así como de brindar a la comunidad de investigadores una base de datos amplia, que pueda ser explotada desde múltiples miradas.

2.3 El instrumento de medición

Una vez definido el instrumento para la medición del maltrato infantil (escala CTSPC) y teniendo en cuenta los enfoques teóricos presentados, se procedió a identificar herramientas de medida elaboradas por otros investigadores. Se optó por trabajar con aquellas que habían sido validadas en diversos contextos y que pudieran aportar resultados comparables con los de nuestro estudio.

En primer lugar, se utilizó el formulario de la investigación Living Conditions and Quality of Life¹³ de la European Foundation¹⁴. A nuestro juicio se trata de uno de los mejores instrumentos de medición elaborados para dar cuenta de las dimensiones propuestas por Allardt¹⁵.

También se utilizaron algunas preguntas incluidas en el estudio World Values Survey¹⁶, coordinado por la Universidad de Michigan. Es una encuesta que se aplica periódicamente en 84 países y representa uno de los mayores proyectos de investigación sobre cambio social y cultural en el mundo¹⁷.

Algunas preguntas se tomaron del cuestionario aplicado en los World Studies of Abuse in the Family Environment (World SAFE)¹⁸, coordinado por la Universidad de Carolina del Norte. El formulario incluye la primera versión de la escala CTSPC y ha sido aplicado en varios países del mundo, entre ellos Chile¹⁹ y Brasil²⁰.

Para la medición de redes sociales y capital social se incluyeron además algunas preguntas propuestas por Woolcock y otros en el cuestionario empleado para la medir el capital social (Banco Mundial)^{21 22}.

Se agregaron asimismo baterías de preguntas utilizadas en el formulario de la Evaluación Intermedia del Programa Infamilia²³, en especial las vinculadas con la medición de prácticas de crianza, entre las que se incluye una versión reducida del Instrumento de Prácticas de Crianza elaborado por el grupo GIEP^{24 25}.

Para la medición de las características socio demográficas de la población se utilizaron preguntas incluidas en la Encuesta Continua de Hogares de Uruguay^{26 27}. Además, para determinar el nivel socio económico de los hogares se empleó la batería de preguntas del Índice de Nivel Socio Económico desarrollado por la Universidad de la República, la Asociación de Investigadores de Mercado de Uruguay y la Cámara de Anunciantes del Uruguay^{28 29}.

13 <http://www.eurofound.europa.eu/areas/qualityoflife/eqls/2003/eqls.htm>

14 <http://www.eurofound.europa.eu/>

15 Las preguntas adquiridas de este instrumento se identifican en el formulario de nuestro estudio con la sigla EF, seguida del número de pregunta en el instrumento original. Por ejemplo, EF_Q41 significa que se trata de la pregunta (question) 41 del formulario de la European Foundation.

16 <http://www.worldvaluessurvey.org/>

17 Las preguntas tomadas de este instrumento se identifican en el formulario de nuestro estudio con la sigla WVS., seguida del número de pregunta en el instrumento original.

18 <http://www.inclen.org/research/ws.html>

19 http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034-98872001001200008&script=sci_arttext

20 Las preguntas tomadas de este instrumento se identifican en el formulario de nuestro estudio con la sigla WS., seguida del número de pregunta en el instrumento original.

21 www.preval.org/documentos/00420.pdf

22 Las preguntas extraídas de este instrumento se identifican en el formulario utilizado para el presente estudio con la sigla BM., seguida del número de pregunta en el instrumento original.

23 <http://infamilia.homedns.org/gxpsites/hgxp001.aspx?1,7,86,O,S,0,MNU;E;40;3;28;1;MNU;>

24 Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP, Facultad de Medicina, UNDELAR).

25 Las preguntas tomadas de este instrumento se identifican en el formulario de nuestro estudio con la sigla EI., seguida del número de pregunta en el instrumento original.

26 <http://www.ine.gub.uy>

27 Las preguntas tomadas de este instrumento se identifican en el formulario de nuestro estudio con la sigla INE.

28 Índice Primario de Nivel Socio Económico para Montevideo. Montevideo, 2004.

29 Las preguntas tomadas de este instrumento se identifican en el formulario de nuestro estudio con la sigla INSE.

Por otro lado, también se elaboraron algunas preguntas específicas para la ejecución de este estudio.

La selección de los instrumentos de medición y su combinación en un único cuestionario se puso a consideración de técnicos de algunos organismos del Estado y organizaciones de la sociedad civil que están vinculados a la problemática del maltrato infantil. Se realizaron tres reuniones de trabajo en las que se presentó la metodología y se discutió específicamente el contenido del formulario. Los valiosos aportes de los expertos convocados se incorporaron al formulario.

2.4 La muestra

Para la investigación se diseñó una muestra de hogares polietápica, representativa de las áreas urbanas de Montevideo y localidades de Canelones y San José, que integran la llamada Area Metropolitana. La muestra teórica fue de 1.100 casos³⁰.

La selección de zonas censales se realizó a partir del marco de muestreo constituido por el Censo Fase I de 2004. La selección de viviendas y personas se realizó en campo, siguiendo procedimientos de selección sistemáticos en el primero de los casos, y aleatorios en el segundo. Concretamente, para la selección de un adulto y un niño de referencia por hogar (niño índice), el cuestionario incluyó una tabla de números aleatorios que fue utilizada por los encuestadores en el momento de solicitar la entrevista³¹.

2.5 El trabajo de campo

La realización del pre test y la aplicación definitiva del cuestionario estuvo a cargo de una empresa seleccionada para la realización de la tarea mediante licitación pública³².

El trabajo de campo, originalmente previsto para el último trimestre de 2007, se extendió hasta el primer trimestre de 2008. La ubicación de la población objetivo (adultos en hogares con niños o adolescentes), los estrictos procedimientos de selección de las personas a quienes se aplicó el cuestionario (realización de las entrevistas preferentemente los fines de semana y al menos dos re visitas en los casos de personas ausentes, previo al reemplazo) y la extensión del formulario determinaron en buena medida la demora en la finalización del trabajo de campo.³³

La muestra efectiva estuvo constituida por 1.089 adultos.

30 El diseño de la muestra estuvo a cargo del Dr. Juan José Goyeneche, catedrático de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la UDELAR.

31 En la primera página del formulario que se presenta en el anexo de este informe, se muestra la rutina para la selección de un adulto y un niño o adolescente por hogar.

32 Grupo Radar. <http://www.gruporadar.com.uy/>

33 Este hecho genera algunos problemas en el análisis de la información. Debe tenerse en cuenta, por ejemplo, que algunas conductas violentas tienen un carácter estacional (son más frecuentes en algunas épocas del año), o que el período de referencia para las respuestas sobre conductas hacia los niños era 'en lo que va del año', por lo que las primeras personas entrevistadas respondieron por todo el año 2007 mientras que las últimas lo hicieron por los primeros meses de 2008.

3. Resultados

3. Resultados

Como se indicó en la introducción, el objetivo de este primer informe es presentar la metodología del estudio y sus primeros resultados. Concretamente, se exponen cifras de prevalencia de las distintas formas de violencia contra niños y adolescentes en el ámbito familiar, así como la frecuencia de conductas no violentas.

Asimismo, se construyeron índices de prevalencia general y crónica para cada tipo de violencia. Cada uno consideró el conjunto de ítems en la escala que se refieren a un tipo específico de violencia (tabla 1). Basta que exista una respuesta afirmativa en uno de ellos para que el índice asuma valor positivo (presencia de violencia). Para cada ítem (conducta o situación) el adulto entrevistado debía responder la frecuencia con la que había ocurrido en su caso, de acuerdo con las siguientes opciones:

Una vez

Dos o tres veces

Más de tres veces

No en lo que va del año, pero había sucedido antes

Nunca

Se considera prevalencia general al porcentaje de adultos que responden cualquier opción distinta de 'nunca' para uno o más de los ítems. Y se entiende prevalencia crónica el porcentaje de adultos que responden a uno o más ítems 'dos o tres veces' o 'más de tres veces'. De modo que la prevalencia general incluye situaciones excepcionales de violencia (una vez) o casos en los que habiendo existido con anterioridad, no se han vuelto a verificar, de acuerdo a la declaración del adulto. En cambio, la prevalencia crónica da cuenta de conductas presentes y que se verifican de manera recurrente. Por otra parte, la información sobre prevalencia se desagrega por tramos de edad de los niños.

3.1 Negligencia

Tradicionalmente asociamos el maltrato infantil con el hacer de algún adulto. Sin embargo, el maltrato también incluye no hacer determinadas cosas beneficiosas para el niño. Ignorar sistemáticamente la presencia del menor en el hogar, dejarlo solo, no darle alimentos o abrigo son algunos ejemplos de tipos de violencia que operan por omisión.

En el estudio se solicitó a los adultos entrevistados con responsabilidades directas en el cuidado del niño o el adolescente³⁴, que indicaran si en el período de referencia alguna vez habían dejado al menor en la casa solo, aunque consideraran que debía estar acompañado por un adulto; si no le habían transmitido afecto (mostrarle o decirle que lo querían), por encontrarse muy ocupados con sus problemas; si no habían podido asegurarse de que recibiera la alimentación que necesitaba; o si el niño no había obtenido atención médica cuando consideraban que la requería.

La conducta reportada de forma más frecuente fue “no mostrarle o decirle al niño que lo querían, por estar el adulto demasiado ocupado en sus problemas”. Un 28% de los entrevistados declaró que una o más veces le sucedió eso en relación con el niño o el adolescente de referencia. Si asumimos que la autoestima de un individuo se construye desde sus primeros años de vida y en interacción con los adultos más allegados, se comprende la gravedad de esta ausencia. Los mensajes de afecto implican que se le considera como sujeto, se le respeta y cuida. Al mismo tiempo, se marca claramente su existencia a través de acciones demostrativas del afecto.

Por otro lado, “dejar solo al niño o el adolescente en el hogar, cuando el adulto consideraba que debía estar acompañado de un mayor de edad” obtuvo casi el mismo porcentaje. Con menores porcentajes de respuesta afirmativa se ubicaron “no darle la alimentación requerida” (15,7%) y “no conseguir que recibiera la atención médica que necesitaba” (8,2%)³⁵.

En total, casi la mitad de los entrevistados (48,7%) declaró que en una o más oportunidades sucedió al menos una de las cuatro situaciones incluidas en la escala. Y uno de cada cinco declaró dos o más de estas circunstancias con respecto al niño de referencia.

La prevalencia crónica fue de 34,3%. Es decir, uno de cada tres adultos entrevistados manifestó que una o más de las situaciones incluidas en la escala ocurrió con el niño o adolescente de referencia en forma reiterada en lo que va del año.

Tabla 1. Prevalencia de negligencia por tipo y tramos de edad del niño

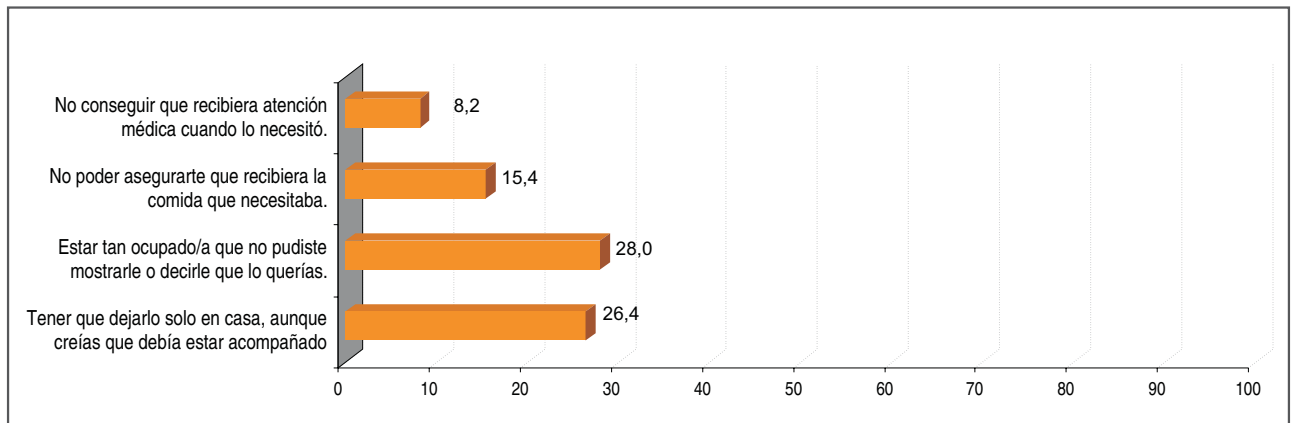
	Tramos de edad			Total
	0 a 5	6 a 11	13 a 17	
Prevalencia general	37,5	48,3	60,3	48,7
Prevalencia crónica	24,3	35,3	43,4	34,3

34 A diferencia de la escala CTSPC que se aplicó a mayores de 18 años en general, los ítems de la escala de negligencia sólo se aplicaron a *adultos a cargo* del niño o adolescente. Por ejemplo en el caso de hermanos mayores de 18 años o abuelos que declaraban estar habitualmente en contacto con el niño, pero no ser responsables de su cuidado, no se les administró esta escala.

35 Estrictamente, se considera que existe negligencia cuando la falta de cuidados médicos o alimentación adecuada se produce aun cuando los adultos a cargo del niño tienen las posibilidades materiales para hacerlo.

Como puede observarse en la tabla 1, las conductas negligentes se incrementan a medida que aumenta la edad de los niños, y son todavía más frecuentes con los adolescentes. Sin embargo, en todas las edades los porcentajes son importantes. Si se toma en cuenta que la negligencia es más perjudicial cuanto menor es el niño, resulta preocupante que una cuarta parte de los adultos (24,3%) manifestó conductas negligentes reiteradas hacia niños de 0 a 5 años.

Gráfico 1. Prevalencia de negligencia por tipo de conducta



3.2 Maltrato psicológico

La violencia psicológica o emocional se incluye en las formas de maltrato contra niños y adolescentes y puede resultar tanto o más perjudicial que algunos tipos de maltrato físico. La escala CTSPC considera cinco formas de violencia psicológica: los gritos, los insultos, las amenazas con echarlo del hogar, las amenazas con castigarlo físicamente y la humillación (tratarlo de estúpido, haragán o algo parecido)³⁶.

Como se muestra en el gráfico 2, la conducta reportada más frecuente fue la de gritar o hablarle fuerte. El 70% de los entrevistados declaró que alguna vez lo hizo con el menor de referencia. Al igual que en el caso de la falta de atención (no mostrarle o decirle que el adulto lo quería por estar muy ocupado en sus problemas), esta conducta puede admitir diversas interpretaciones. Por ejemplo, podría no considerarse una forma de violencia psicológica si ocurriera excepcionalmente y frente a la eventualidad de peligro para el niño, o por un daño que el pequeño pudiera causar a otro. Para distinguir entre estas situaciones y las que implican violencia emocional propiamente, se puede tomar en cuenta la recurrencia de esta conducta. Al considerar solamente a los adultos que respondieron que le gritaron o hablaron fuerte al niño varias veces en lo que va del año, el porcentaje fue de 54%.

Las otras formas de violencia psicológica incluidas en la escala no presentaron problemas de interpretación. Entre ellas destaca por su frecuencia la amenaza de infligir un castigo (amenazar con pegarle). El 39% de los entrevistados declaró haberlo hecho al menos una vez con respecto al menor de referencia.

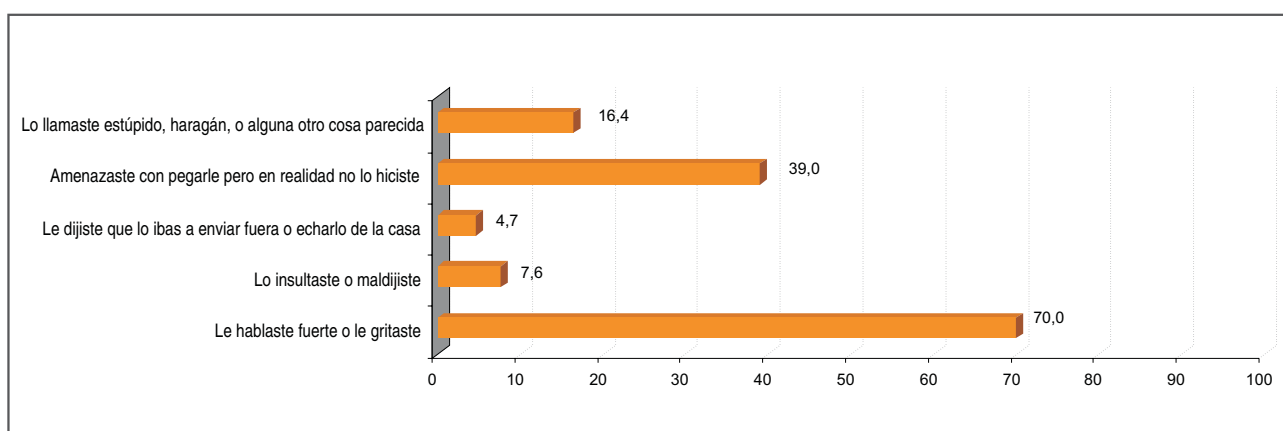
³⁶ Los ítems incluidos en la escala no agotan todas las formas de maltrato psicológico que se identifican en la literatura especializada. Por ejemplo, que el niño sea testigo de violencia entre adultos es una forma de maltrato psicológico,

Tabla 2. Prevalencia de violencia psicológica por tipo y tramos de edad del niño

	Tramos de edad			Total
	0 a 5	6 a 11	13 a 17	
Prevalencia general	68,2	78,8	76,4	74,4
Prevalencia crónica	54,7	63,3	57,7	58,5

Tanto la prevalencia general como la crónica son más altas en el tramo de edad de 6 a 11 años. Casi el 80% de los niños en edad escolar ha sido víctima de alguna forma de violencia psicológica y el 63% lo ha sido de forma recurrente (crónica).

Gráfico 2. Prevalencia de violencia psicológica



3.3 Maltrato físico moderado

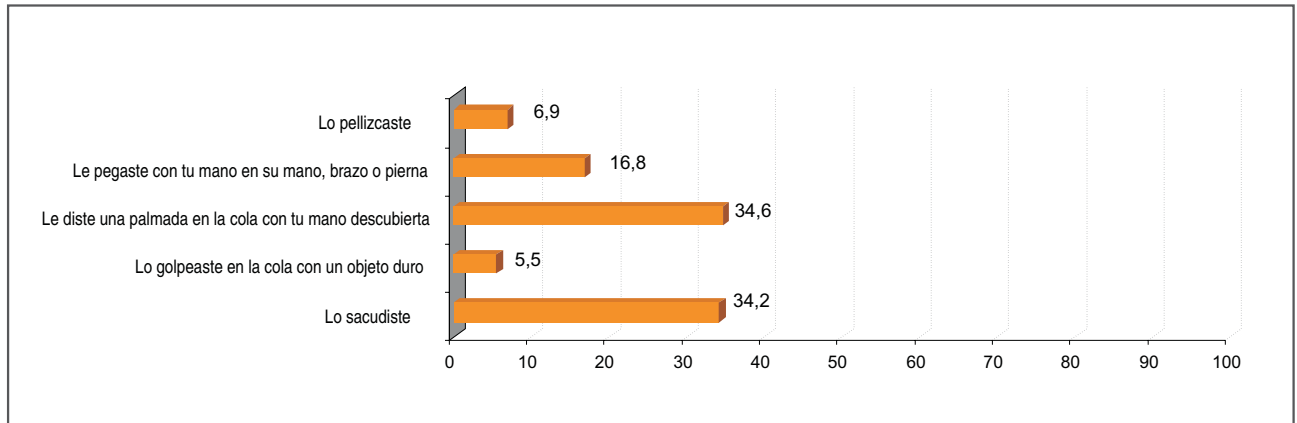
Seguramente todos coincidamos en que cualquier agresión física a un niño representa un problema grave. La distinción entre maltrato físico moderado y severo sólo cumple una función analítica. Tiene como objetivo clasificar los distintos tipos de agresiones de acuerdo con las consecuencias en la salud física y emocional del niño.

En la escala CTSPC se considera maltrato físico moderado a los golpes en la cola o las extremidades con la mano descubierta, los golpes en la cola con algún objeto duro, los sacudones y los pellizcotes. Los sacudones se entienden como maltrato físico grave en el caso de niños menores de 5 años.

Como se muestra en el gráfico 4, los sacudones y los golpes en la cola con la palma descubierta encarnan prácticas muy extendidas entre la población adulta consultada. En ambos casos, las respuestas afirmativas se ubicaron por encima del 30%. Golpes en la mano, brazos o piernas se reportaron en el 17% de los entrevistados y, con menores porcentajes, golpes en la cola con un objeto duro y pellizcotes. En total, más de la mitad de los encuestados (53,7%) declaró haber agredido físicamente al menor de referencia en alguna de estas modalidades. La prevalencia fue mayor nuevamente en niños en edad escolar. Cuatro de cada diez adultos declararon que al menos una de estas formas de maltrato ocurrió más de una vez en el periodo de referencia (prevalencia crónica).

Tabla 3. Prevalencia de maltrato físico moderado por tipo y tramos de edad del niño

	Tramos de edad			Total
	0 a 5	6 a 11	13 a 17	
Prevalencia general	53,2	59,5	48,7	53,7
Prevalencia crónica	37,3	40,7	31,6	36,5

Gráfico 3. Prevalencia de violencia física moderada

3.4 Maltrato físico severo y muy severo

Entre las formas de maltrato físico severo la escala CTSPC incluye los golpes de puños o con un objeto duro en alguna parte del cuerpo que no sea la cola, las cachetadas y voltearlo o tirarlo al piso. De todas estas prácticas, la más frecuente en nuestra investigación fue la cachetada, que se reportó en casi el 8% de los entrevistados. Las demás formas de violencia se manifestaron en inferiores porcentajes (5%).

En la escala se incluyen formas severas de maltrato físico, que pueden poner en riesgo la vida del niño: palizas, presión del cuello, quemaduras y amenazas con armas de fuego o cuchillos. En todos los casos los porcentajes de respuesta afirmativa son muy bajos. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que resulta previsible la subdeclaración frente a este tipo de conducta y que, al mismo tiempo, se trata de acciones de tal gravedad que merecen atención, al margen de lo extendidas que estén. La prevalencia general de maltrato físico muy severo fue de 5%, con un aumento a 7,4% al tratarse de un adolescente entre 13 y 17 años.

Considerando tanto las formas de maltrato físico severo como muy severo, la prevalencia general fue de casi el 14% y la crónica se acercó al 8%.

Tabla 4. Prevalencia de maltrato físico severo y muy severo por tipo y tramos de edad del niño

	Tramos de edad			Total
	0 a 5	6 a 11	13 a 17	
Prevalencia general	11,5	14,0	15,9	13,8
Prevalencia crónica	8,1	8,7	6,8	7,8

Gráfico 4. Prevalencia de violencia física severa

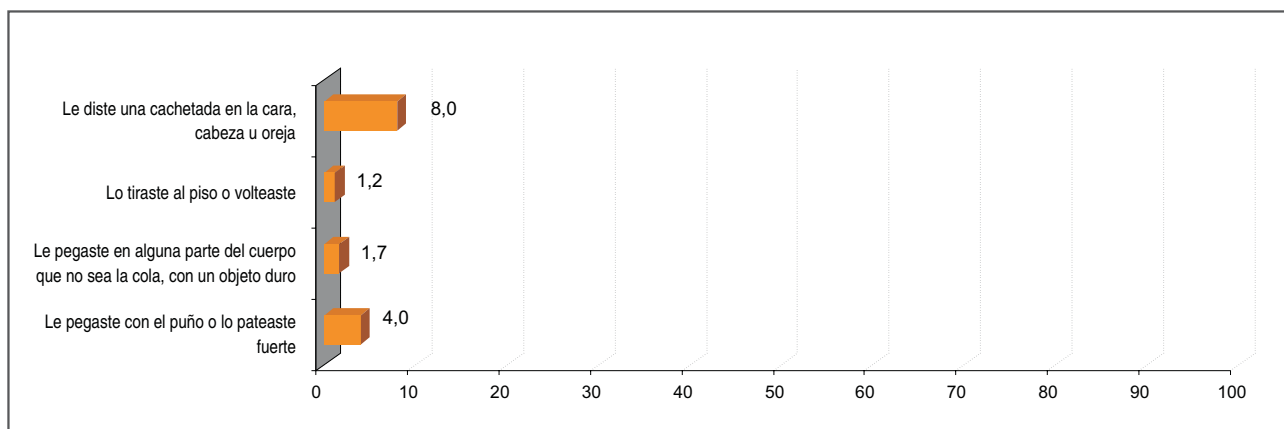
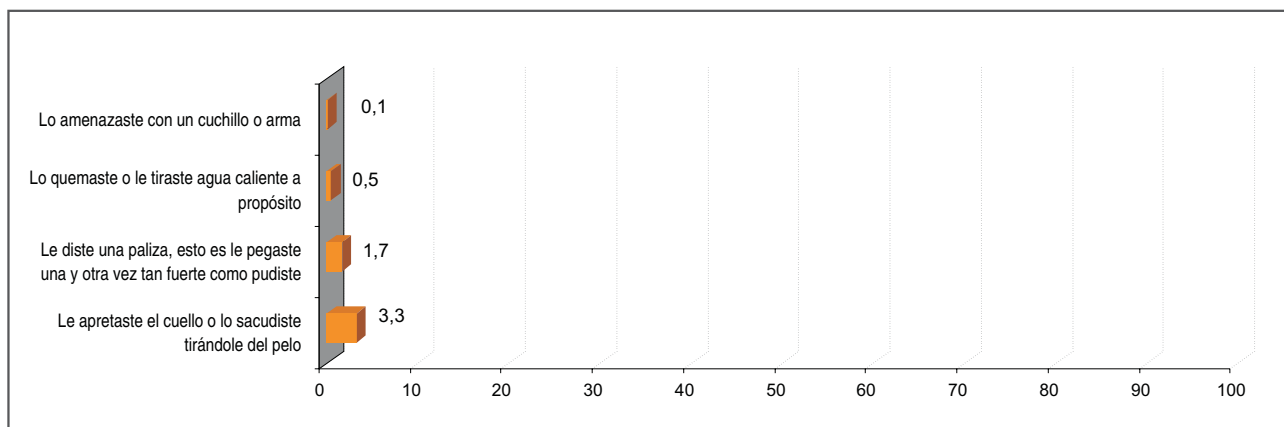


Gráfico 5. Prevalencia de violencia física muy severa



3.5 Conductas no violentas

Como se indicó más arriba, la escala CTSPC incluye una serie de ítems que dan cuenta de prácticas no violentas de crianza. Los mismos fueron incorporados en la última versión de la escala y cumplen dos funciones. Por un lado, una orientada a dar cuenta de las conductas que no implican maltrato hacia niños y adolescentes. Y por otro, una de naturaleza técnica dirigida a mejorar la confiabilidad general de la escala³⁷.

Los cuatro ítems incluidos en la escala se refieren al hábito de explicarle al niño por qué algo estaba mal; ponerlo en penitencia o mandarlo a su cuarto; darle para hacer alguna otra cosa en lugar de la que estaba haciendo mal; y quitarle privilegios o no permitirle salir de casa. Con respecto a estas prácticas deben tenerse en cuenta dos cosas. En primer lugar, que algunas pueden llegar a constituir formas de violencia psicológica si ocurren con demasiada frecuencia y, obviamente, si son acompañadas de otras formas de violencia; y en segundo lugar, al menos dos de los ítems (explicarle por qué algo que estaba haciendo estaba mal y darle para hacer otra cosa en

³⁷ Con respecto a esto último, los autores de la escala comprobaron que cuando se presentan los ítems haciendo referencia a los problemas que enfrentan los adultos en la crianza de los niños (presentación no condenatoria) y se incluyen entre los ítems conductas no violentas, los entrevistados tienden a responder con mayor veracidad en relación con las violentas.

lugar de la que estaba haciendo mal) podrían considerarse negligencia en los casos en que la respuesta fuera 'nunca'³⁸.

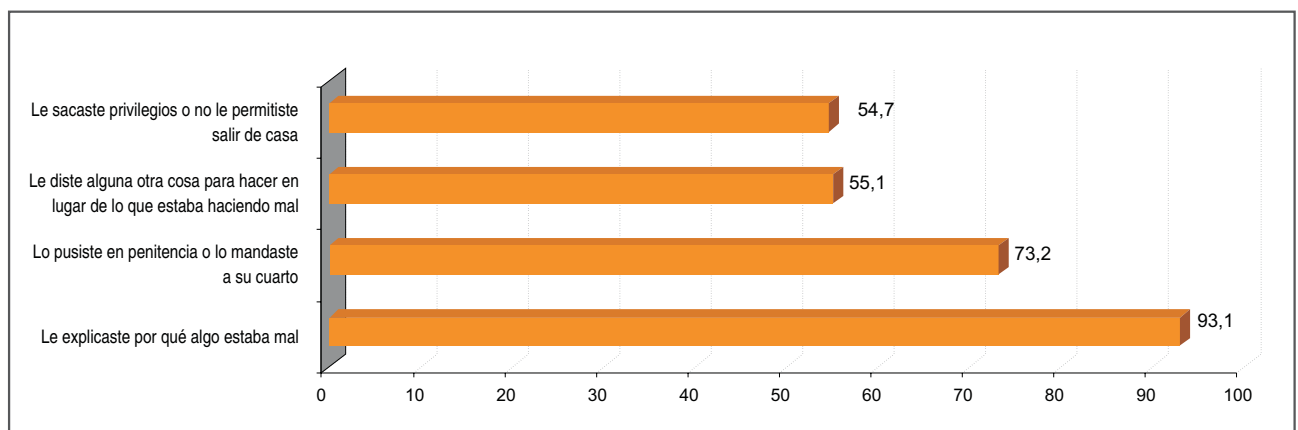
El primero de los ítems recibió el mayor porcentaje de respuestas afirmativas. El 93% de los entrevistados manifestó que al menos una vez le explicó al niño o adolescente por qué algo que estaba haciendo, estaba mal. Ponerlo en penitencia representa la segunda práctica más extendida, con el 73% de respuestas positivas³⁹. Con respecto a los dos ítems restantes se observa cerca de un 55% de respuestas positivas.

Tabla 5. Prevalencia de conductas no violentas por tipo y tramos de edad del niño

	Tramos de edad			Total
	0 a 5	6 a 11	13 a 17	
Prevalencia general	88,1	98,1	95,9	94,0
Prevalencia crónica	83,1	96,0	91,0	89,9

Las conductas no violentas son menos frecuentes en la primera infancia (niños entre 0 y 5 años), aunque es razonable que varios ítems de la escala no resulten aplicables a los más pequeños (bebés).

Gráfico 6. Prevalencia de conductas no violentas



3.6 Una tipología de violencia intra familiar contra niños y adolescentes

En los apartados anteriores se presentó la prevalencia de las distintas conductas reportadas por los adultos, agrupadas por tipo. La combinación de conductas de distinto tipo es muy común. Generalmente aquellas que suponen un nivel de violencia superior son acompañadas de otras de nivel inferior. Por ejemplo, la violencia física moderada se acompaña de violencia psicológica, y la física severa o muy severa se une a formas de violencia psicológica y física moderada. A efectos de clasificar a los adultos entrevistados mediante una sola variable, hemos utilizado como criterio que cuando se presenten varios tipos de conductas, se considere aquella de mayor gravedad. Así por ejemplo, un adulto que reporta conductas no violentas, de violencia psicológica y de violencia física moderada se clasificará como un individuo que ejerce violencia física moderada. En la tabla 6 se presenta el criterio de clasificación:

38 En otras palabras, también es negligencia no explicarle nunca al niño qué cosas están mal ni ofrecerle cosas positivas para hacer en lugar de las que está haciendo mal.

39 Es importante reiterar que parte de estas conductas podrían suponer violencia psicológica.

Tabla 6. Tipología de violencia

TIPOLOGIA	Tipos de conducta reportadas			
	No violentas	Violencia Psicológica	Violencia Física moderada	Violencia Física severa o muy severa
Ausentes	no	no	no	no
No violentos	si	no	no	no
Violencia psicológica	indistinto	si	no	no
Violencia física moderada	indistinto	indistinto	si	no
Violencia física severa o muy severa	indistinto	indistinto	indistinto	si

La primera categoría de la nueva variable se aplica a los encuestados que responden negativamente a todos los ítems de la escala (indican sistemáticamente la opción ‘nunca’). Esto ocurre cuando el adulto, a pesar de convivir con el niño o adolescente, no participa activamente en su crianza (típicamente hermanos mayores de 18 años o abuelos) o, lo que es aún más frecuente, cuando se trata de un niño muy pequeño (entre 0 y 1 año), con el que el adulto no se comporta violentamente, pero tampoco desarrolla las estrategias no violentas incluidas en la escala (explicarle por qué algo estaba mal, quitarle privilegios, etc.)⁴⁰.

Las demás categorías se definen de acuerdo con el criterio presentado más arriba (considerar la forma más grave de violencia).

A su vez, se considera el carácter excepcional o recurrente de las conductas, tal como se hizo en los apartados anteriores. Definimos entonces una tipología de conducta general, que considera cualquier respuesta afirmativa, y una crónica, que toma en cuenta exclusivamente las respuestas que dan cuenta de la ocurrencia reiterada de la conducta.

Los resultados obtenidos al realizar esta clasificación se presentan en la tabla 7.

Tabla 7. Tipología de conductas hacia el niño o adolescente, según cronicidad

TIPOLOGIA	General	Crónica
Ausentes	3,9	8,2
No violentas	16,2	29,0
<i>Sub total conductas ausentes y no violentas</i>	<i>20,2</i>	<i>37,1</i>
Violencia psicológica	24,3	25,5
Violencia física moderada	41,4	29,6
Violencia física severa o muy severa	14,1	7,8
<i>Sub total conductas violentas</i>	<i>79,8</i>	<i>62,9</i>
Total	100,0	100,0

Ocho de cada diez adultos consultados (79,8%) ejerció alguna forma de violencia hacia el niño o adolescente de referencia. Por otro lado, al considerar sólo los episodios recurrentes, el porcentaje disminuye a 63%.

40 Para captar conductas no violentas aplicables a niños pequeños, el formulario incluyó algunas preguntas adicionales, las que se analizarán en un segundo informe.

El tipo de violencia más frecuente que se presentó fue la física moderada, que se constató en el 41,4% de los entrevistados. Se trata de adultos que reportaron conductas de violencia física moderada y no manifestaron violencia física severa o muy severa. De acuerdo al criterio seguido en nuestro estudio, que toma en cuenta el tipo de maltrato más grave, nos resulta indistinto si los que se ubican en esta categoría además tuvieron comportamientos no violentos o de violencia psicológica. Asimismo, en el caso de la tipología de conductas crónicas este porcentaje se redujo a casi el 29,6%.

La violencia psicológica, que considerada individualmente resultó la más frecuente, se redujo a un 24,3%. Sin embargo, como se dijo, muchas de estas situaciones están acompañadas de otras más graves.

La violencia extrema (física severa o muy severa) se constató en el 14,1% de los adultos y de forma recurrente en el 7,8% de los encuestados.

Finalmente, los resultados muestran que los adultos que brindaron respuestas afirmativas en al menos un ítem de conducta no violenta, y no reportaron comportamientos violentos hacia el niño o adolescente de referencia, representan apenas el 16,2% en la clasificación general y casi el 30% si se considera sólo las prácticas recurrentes.

En la tabla 8 se muestra la información desagregada por sexo y tramos de edad del niño o el adolescente de referencia.

La proporción de adultos ausentes (no reportaron ningún tipo de conducta) fue más alta con los niños de 0 a 5 años. Algo previsible si se toma en cuenta que la escala no incluyó ítems de conducta no violenta aplicables a los infantes más pequeños.

Con respecto a las conductas violentas, se observó que las de tipo psicológico fueron un poco más frecuentes cuando los menores eran niñas, y los maltratos físicos moderados algo más repetidos si eran varones. Aunque las diferencias fueron poco significativas. En relación con la violencia física severa o muy severa, no se observaron diferencias por sexo.

Los resultados confirmaron que la violencia psicológica se ejerce con más frecuencia hacia adolescentes, mientras que la física moderada es mucho más común cuando el niño está en edad escolar. De todos modos, resultaron muy altos los porcentajes de violencia física moderada hacia niños pequeños (menores de 6 años) en ambos sexos.

Tabla 8. Tipos de conductas de los adultos según sexo y edad del niño de referencia

GENERAL	Varones				Niñas				Total			
	0 a 5	6 a 11	12 a 17	Total	0 a 5	6 a 11	12 a 17	Total	0 a 5	6 a 11	12 a 17	Total
Ausentes	8,8	0,6	2,6	4,0	7,5	1,7	2,1	3,8	8,2	1,1	2,3	3,9
Disciplina no violenta	18,4	13,6	17,1	16,4	16,7	15,1	16,4	16,1	17,5	14,4	16,7	16,2
Violencia psicológica	18,5	21,0	29,7	23,0	21,0	25,5	30,1	25,6	19,8	23,2	29,9	24,3
Violencia física moderada	42,8	49,0	34,8	42,2	42,6	44,7	35,2	40,7	42,7	46,8	35,0	41,4
Violencia física severa o muy severa	11,5	15,9	15,9	14,4	12,1	13,0	16,2	13,8	11,8	14,5	16,0	14,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

CRONICA	Varones				Niñas				Total			
	0 a 5	6 a 11	12 a 17	Total	0 a 5	6 a 11	12 a 17	Total	0 a 5	6 a 11	12 a 17	Total
Ausentes	14,7	1,8	5,9	7,5	14,0	2,9	9,0	8,8	14,4	2,3	7,6	8,2
No violentos	27,5	28,4	32,8	29,6	24,9	31,2	29,5	28,5	26,2	29,8	31,1	29,0
Violencia psicológica	18,4	26,0	24,8	23,0	24,4	26,9	32,1	27,8	21,5	26,4	28,6	25,5
Violencia física moderada	32,3	35,3	28,2	32,0	27,6	30,4	24,1	27,3	29,9	32,9	26,0	29,6
Violencia física severa o muy severa	7,0	8,5	8,3	7,9	9,1	8,5	5,4	7,6	8,1	8,5	6,8	7,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

3.7 Conductas de los adultos hacia los niños según sexo y edad de los adultos

De acuerdo con las perspectivas teóricas presentadas al comienzo de este informe, las causas del maltrato hacia los niños y los adolescentes deben buscarse en las características de los adultos, la familia y su relación con su entorno social extra familiar. En este apartado y el siguiente se consideran algunas particularidades básicas de estos individuos y el contexto familiar. Más concretamente se analiza la prevalencia de los distintos tipos de conductas hacia los niños, según sexo y edad de los encuestados. En el próximo módulo se puntualiza en los diferentes comportamientos hacia los menores de acuerdo con prácticas violentas entre las parejas adultas (violencia doméstica).

La tabla 9 muestra cómo se distribuyen las variables que clasifican a la población adulta en relación con la forma más severa de violencia ejercida hacia el menor de referencia, según sexo y edad (en tramos) de los adultos⁴¹.

Se observaron conductas violentas tanto en hombres como mujeres. Lo mismo en los distintos tramos de edad. Se constató un mayor número de casos de maltrato psicológico en los adultos varones, mientras que la violencia física moderada hacia los niños fue algo más frecuente en las mujeres. Con respecto a las edades, la violencia física moderada fue algo mayor entre los entrevistados con edad intermedia (33 a 42 años), y la violencia psicológica resultó un poco más frecuente entre los de edad más avanzada (43 años o más). De todos modos no se observó una asociación significativa entre los tipos de conductas y el sexo o la edad del adulto.

41 Los tramos de edad se construyeron dividiendo a la población total en tercios (terciles) de acuerdo con su edad.

Tabla 9. Tipos de conductas de los adultos según sexo y edad de los adultos

GENERAL	Hombre				mujer				Total			
	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total
Ausentes	6,0	5,0	2,6	4,4	5,5	3,1	2,6	3,7	5,6	3,6	2,6	3,9
Disciplina no violenta	16,4	10,5	20,7	16,5	13,5	15,9	19,1	16,1	14,3	14,6	19,7	16,2
Violencia psicológica	26,9	32,5	31,8	30,3	17,9	21,0	27,3	22,0	20,4	23,7	28,8	24,3
Violencia física moderada	35,1	38,9	32,7	35,2	46,9	46,9	37,4	43,9	43,6	45,0	35,9	41,4
Violencia física severa o muy severa	15,6	13,1	12,2	13,6	16,2	13,1	13,5	14,3	16,0	13,1	13,1	14,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

CRONICA	Hombre				mujer				Total			
	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total
Ausentes	11,5	8,5	8,5	9,5	10,4	5,6	6,9	7,6	10,7	6,3	7,4	8,2
No violentos	31,3	32,5	36,2	33,6	24,1	27,5	30,2	27,2	26,1	28,7	32,2	29,0
Violencia psicológica	21,0	24,1	26,5	24,1	21,2	28,2	28,9	26,1	21,2	27,2	28,1	25,5
Violencia física moderada	25,8	23,4	22,2	23,7	33,9	33,9	27,4	31,9	31,7	31,4	25,7	29,6
Violencia física severa o muy severa	10,3	11,5	6,6	9,2	10,3	4,8	6,6	7,2	10,3	6,4	6,6	7,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

3.8 Conductas de los adultos hacia los niños según violencia entre los adultos

Con frecuencia se sostiene que las situaciones de maltrato infantil y adolescente en el hogar están inscriptas en un contexto de violencia entre los propios adultos (típicamente los padres del niño). Para considerar esta hipótesis, se interrogó a los entrevistados sobre las maneras habituales de resolver los conflictos con su pareja. En concreto se les preguntó si cuando tenían diferencias con su cónyuge, uno o ambos dialogaban, gritaban, insultaban, amenazaban y/o golpeaban. Frente a cada conducta el encuestado debía responder con si o no, sin especificar cuál de los dos tenía esa conducta ni el número de veces en que había ocurrido.

Por otra parte, en el formulario de encuesta se incluyó una breve escala para saber si el entrevistado había sido víctima de violencia por parte de su pareja. La estructura de la escala fue similar a la utilizada para medir maltrato infantil. Se solicitó al adulto que pensara en las veces que había tenido diferencias con su pareja (que no lograron ponerse de acuerdo sobre algún aspecto). Se le pidió que reportara cuántas veces su pareja tuvo alguna de las conductas presentadas en la escala, en un período de referencia. En la tabla 10 se presentan los ítems, clasificados según tipo de conducta.

Tabla 10. Ítems de la escala de violencia doméstica, agrupados según tipo de conducta

No violentas	Abandono
Conversó con usted	Lo/la abandonó, por al menos un mes
Trató de ponerse en su lugar	
Violencia psicológica	Violencia física y abuso sexual
Insultó	Le dio una cachetada
Amenazó	Le pegó con el puño cerrado o con el pie
Amenazó a alguien que usted quiere	Lo/la forzó a tener relaciones sexuales
Hizo algo que lo/la asustó, sin tocarlo/a	
No le habló por varios días	

En necesario recordar que el conjunto de preguntas sobre las prácticas habituales para la resolución de conflictos sólo permite conocer si la relación del entrevistado con su pareja tiene características violentas, sin especificar quien de los dos ejerce violencia o si son ambos. Por otro lado, el objetivo de la escala no es saber si el adulto ejerce violencia hacia su pareja, sino si ha sido víctima de violencia por parte de ella. Por lo tanto, no es posible determinar si quienes ejercen violencia hacia su cónyuge también lo hacen con el niño o el adolescente de referencia, sino qué relación existe entre ser víctima de maltrato de la pareja y tener conductas violentas hacia el niño⁴².

También es importante tener en cuenta que en las dos baterías de preguntas se incluyen pocos ítems relacionados con la violencia física, lo que podría producir una sub medición de este tipo de conducta (no se incluyen, por ejemplo, conductas como empujar o arrojar un objeto, que son formas recurrentes de este tipo violencia). También puede ocurrir una sub declaración por ocultamiento de situaciones por parte de la persona entrevistada. Especialmente en el primer grupo de preguntas, que es aplicada por el encuestador, a diferencia de la segunda, que es un formulario auto administrado. Mientras que para muchas personas algunas conductas violentas hacia los infantes son consideradas apropiadas para la crianza, la violencia entre adultos en general (en especial el reporte de haber sido víctima de violencia por parte de la pareja) no adquiere la misma connotación.

Las preguntas se realizaron exclusivamente en relación con la pareja, por lo que la escala no mide violencia entre adultos con otra relación. Una tercera parte de los entrevistados declaró no convivir actualmente con una pareja (26% de los hombres y 36% de las mujeres). Entre estas personas se encuentran tanto adultos con hijos y sin pareja (hogares monoparentales), como hermanos mayores de 18 años u otros adultos no progenitores del niño de referencia, que conviven con él (a estas personas no se les aplicaron las preguntas ni la escala).

Las respuestas sobre prácticas habituales para la resolución de conflictos con la pareja muestran que en casi todos los casos se utiliza el diálogo (práctica no violenta). Sin embargo, en casi la mitad de los casos con ellas se reportaron prácticas que suponen violencia psicológica (insultos, gritos o amenazas). Los golpes (violencia física) fueron declarados por apenas el 1,6% de los adultos entrevistados con pareja.

Tabla 11. Prevalencia de conductas para la resolución de conflictos en la pareja*

No violentas	Dialogan		93,1
Violencia psicológica	Gritan	44,2	
	Insultan	15,9	
	Amenazan	4,8	
	<i>Al menos una conducta violencia psicológica</i>		46,2
Violencia física	Golpean		1,6

* Sólo entrevistados con pareja (70% del total).

El análisis simple de las respuestas de la escala muestra que la resolución de conflictos con la pareja en forma no violenta es casi universal (97,4% de los entrevistados respondió afirmativamente al menos a uno de los dos ítems de conducta no violenta). Pero también en este caso se reportan otras que suponen violencia. Los insultos y el no hablarle por varios días representan las formas más frecuentes de violencia psicológica declaradas. En el 48% de los entrevistados se reportó al menos una forma de violencia psicológica. La violencia física o el abuso sexual se declararon en menor proporción.

42 Se optó por esta alternativa porque lo que interesaba para nuestra investigación era conocer las fuentes de malestar a las que se encontraba expuesto el adulto que pudieran estar relacionadas con el maltrato infantil. En ese sentido es claro que un motivo de malestar puede ser padecer prácticas violentas por parte de la pareja.

Tabla 12. Prevalencia de conductas de la pareja hacia el entrevistado*

No violentas	Conversó con usted	95,8	
	Trató de ponerse en su lugar	65,4	
	<i>Al menos una conducta no violenta</i>		<i>97,4</i>
Violencia psicológica	Insultó	30,6	
	Amenazó	6,9	
	Amenazó a alguien que usted quiere	7,0	
	Hizo algo que lo/a asustó, sin tocarlo/a	8,3	
	No le habló por varios días	27,3	
	<i>Al menos una conducta violencia psicológica</i>		<i>48,0</i>
Abandono	<i>Lo/a abandonó por al menos un mes</i>		<i>6,8</i>
Violencia física o abuso sexual	Le dio una cachetada	4,1	
	Le pegó con el puño cerrado o con el pie	2,4	
	Lo/a forzó a tener relaciones sexuales	1,2	
	<i>Al menos una conducta violencia física o abuso sexual</i>		<i>5,9</i>

* Sólo entrevistados con pareja (70% del total).

Utilizando el mismo criterio que el empleado para analizar las conductas hacia los niños (conducta violenta más severa), la población con pareja se clasificó en cinco categorías: la que recibe un trato 'ausente' de su consorte (no reporta ningún tipo de conducta); la que sólo responde de modo afirmativo a alguno de los ítems de conducta no violenta; la que contesta positivo al menos a un ítem de violencia psicológica, pero negativo a los enunciados de abandono, violencia física o abuso sexual; la que reporta abandono sin declarar situaciones de violencia física o abuso sexual; y la que responde afirmativamente al menos a un ítem relacionado con violencia física o abuso sexual⁴³. Se consideraron exclusivamente los entrevistados con pareja y en convivencia.

Tabla 13. Tipología de conductas hacia la pareja (violencia doméstica)*

TIPOLOGIA	
Ausentes	1,8
No violentos	49,1
Violencia psicológica	38,2
Abandono	5,0
Violencia física o abuso sexual	5,9
Total	100,0

* Sólo entrevistados que conviven con la pareja (67% del total)

Casi la mitad de los entrevistados declaró que cuando tiene diferencias sobre algún aspecto con su pareja, ésta sólo tiene conductas no violentas. La otra mitad manifestó comportamientos agresivos en distinto grado, con predominio de la violencia psicológica (38% del total). Poco más de un 10% reportó abandono, violencia física o abuso sexual.

Las diferencias según sexo y edad de las parejas no fueron de magnitud. Como se muestra en la tabla 14, tanto hombres como mujeres de los distintos tramos de edad en análisis tuvieron hacia sus parejas actitudes violentas como forma de resolución de conflictos.

43 Se han agrupado los ítems de violencia física y abuso sexual debido al escaso número de casos reportados.

El examen de los resultados muestra un descenso de los casos de violencia más severos (abandono, violencia física y abuso sexual) a medida que aumenta la edad del entrevistado. También puede observarse que la violencia psicológica se reportó en mayor medida por los hombres y la violencia física por las mujeres, aunque en este último caso las diferencias no fueron significativas.

Tabla 14. Tipos de conductas de las parejas de los adultos según sexo y edad de los adultos

Conductas de su pareja	Entrevistado Hombre				Entrevistado Mujer				Total			
	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total	18 a 32	33 a 42	43 o más	Total
No violenta	45,4	52,8	48,6	49,1	37,8	54,3	59,3	50,4	39,9	53,9	55,0	50,0
Violencia psicológica	41,1	38,8	44,5	41,8	44,9	33,8	34,6	37,6	43,9	35,2	38,5	38,9
Abandono, violencia física, abuso sexual	13,5	8,4	6,9	9,1	17,3	11,9	6,2	12,0	16,2	10,9	6,4	11,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

* Sólo entrevistados que conviven con pareja (67% del total). Se agruparon las categorías abandono y violencia física o abuso sexual debido al bajo número de casos en la muestra.

¿Qué relación hay entre la resolución violenta de conflictos entre las parejas y el maltrato infantil? La información obtenida en este estudio permite afirmar que existe una asociación débil, aunque significativa, entre ambos fenómenos.

Para analizar la relación entre las conductas declaradas con la primera batería de preguntas (respuestas si/no sobre prácticas habituales de resolución de conflictos en la pareja) se clasificó a la población en dos categorías: los que declararon algún tipo de conducta violenta (psicológica o física) y los que no lo hicieron⁴⁴.

Tabla 15. Conductas hacia el niño según tipo de conducta en la pareja

Conducta entre la pareja →	No violenta	Violenta	Total
Conducta hacia el niño ↓			
No violenta	21,4	12,3	17,0
Violencia psicológica	27,1	24,2	25,7
Violencia física moderada	43,9	43,2	43,6
Violencia física severa o muy severa	7,6	20,4	13,7
Total	100,0	100,0	100,0

Como puede observarse en la tabla 15, las conductas no violentas hacia el niño o adolescente, en términos porcentuales, representaron casi el doble cuando no había una relación violenta entre la pareja, que cuando sí existía. En el otro extremo, la violencia física severa o muy severa se constató para el 7,6% de los entrevistados que declararon mantener una relación no violenta con su pareja, y en el 20,4% de los que tenían con su pareja una relación violenta. En cuanto a la violencia psicológica y en especial la violencia física moderada, no existieron diferencias según el tipo de relación con la pareja⁴⁵.

44 Se excluyeron las categorías 'ausente' tanto para las relaciones entre los adultos como para las conductas hacia el niño.

45 El test de chi cuadrado muestra que existe una asociación significativa entre las dos variables, y el coeficiente Tau c de Kendall es de 0,20, lo que da cuenta de una asociación positiva débil entre ambas.

Una situación similar se observa al considerar las respuestas de la escala de violencia doméstica que permite conocer si el entrevistado ha sufrido maltrato por parte de su pareja⁴⁶.

Tabla 16. Conductas hacia el niño según comportamientos de la pareja del entrevistado

Conducta de la pareja → Conducta hacia el niño ↓	No violenta	Violencia psicológica	Violencia física, abandono o abuso sexual	Total
No violenta	21,2	13,6	5,3	16,5
Violencia psicológica	28,6	25,2	14,8	25,7
Violencia física moderada	42,2	45,5	45,1	43,8
Violencia física severa o muy severa	7,9	15,7	34,8	14,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

La distribución de la variable que da cuenta de las conductas hacia el niño, según el tipo de comportamiento de la pareja del entrevistado hacia él, tiene una forma muy similar a la que se constató en el caso anterior. Tan importante como confirmar que las categorías extremas en ambas variables se encuentran fuertemente asociadas, lo es también verificar que la violencia física moderada hacia los niños y adolescentes se distribuyó de manera similar en todas las categorías de conducta de la pareja⁴⁷.

En la tabla 17 se señala la distribución de ambas variables, incluyendo la categoría 'ausentes' y adultos que no conviven con pareja.

Tabla 17. Tipos de conductas de los adultos hacia los niños según comportamiento de la pareja

Conducta hacia el niño (maltrato infantil) GENERAL	Conducta de la pareja (violencia doméstica)				Total
	No violentos	Violencia Psicológica	Abandono, violencia física, abuso sexual	No convive con pareja	
Ausentes	4,5	3,2	2,4	4,0	3,9
Disciplina no violenta	20,3	13,2	5,2	16,5	16,1
Violencia psicológica	27,3	24,4	14,5	22,6	24,1
Violencia física moderada	40,3	44,0	44,0	41,0	41,8
Violencia física severa o muy severa	7,6	15,2	33,9	15,8	14,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Conducta hacia el niño (maltrato infantil) CRONICA	Conducta de la pareja (violencia doméstica)				Total
	No violentos	Violencia Psicológica	Abandono, violencia física, abuso sexual	No convive con pareja	
Ausentes	8,5	6,9	4,6	8,8	7,9
Disciplina no violenta	35,5	25,1	18,5	27,5	28,9
Violencia psicológica	26,0	27,4	21,0	24,3	25,5
Violencia física moderada	25,9	31,3	37,8	31,1	29,9
Violencia física severa o muy severa	4,1	9,3	18,1	8,3	7,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

46 Como en el caso anterior, se omitieron las categorías 'ausente' en ambas variables. Se agruparon los casos de violencia física, abuso sexual y abandono, para contar con un mayor número de casos en la categoría.

47 También en este caso el test de chi cuadrado confirma una asociación significativa entre ambas variables, y el coeficiente de asociación Tau c de Kendall muestra que se trata de una asociación positiva débil (0,2).

3.9 Prevalencia de maltrato según nivel socio económico de los hogares

La opinión más extendida es que la violencia contra los niños y los adolescentes es más frecuente en los hogares pobres. Sin embargo, los informes de los técnicos que trabajan en la prevención y tratamiento del maltrato infantil no coinciden con esta idea.

Es evidente que las situaciones de maltrato infantil que se hacen públicas se verifican en su mayoría en hogares de bajos recursos. Esto se debe, en parte, a que los medios de comunicación informan de manera periódica sobre los episodios de maltrato grave ocurridos en el seno de estas familias y a que la información administrativa disponible (que surge de los registros médicos, escolares y policiales) se orienta en el mismo sentido.

Sin embargo, en base a información de los expertos que intervienen directamente en la prevención y el tratamiento de situaciones de maltrato, es posible afirmar que la mayor difusión de episodios de maltrato en hogares pobres se debe a que están más expuestos y cargan con mecanismos sociales de control más extensos. Los hogares de mayor nivel socio económico están, por decirlo de alguna manera, menos expuestos a los mecanismos de identificación y punición de prácticas violentas en el hogar. Mientras que en la escuela pública existen protocolos de identificación y derivación de situaciones de maltrato, en muchos colegios privados se intentan resolver apelando a un cambio de comportamiento de los agresores, sin notificar el hecho a las oficinas públicas con autoridad en la materia. La mayoría de los casos de maltrato infantil que llegan a un centro público de salud se notifican y registran. Sin embargo, algunos centros de salud privados evitan dejar constancia de estos acontecimientos. La propia comunidad –el barrio o la zona de pertenencia– suele actuar de distinta manera de acuerdo con las características socioeconómicas del hogar. Si se trata de familias humildes es más común que el colectivo se involucre, mientras que si implica a personas de mayores recursos, se lo entiende como un asunto personal a resolver en la intimidad.

A pesar de la abundante evidencia cualitativa que existe sobre este tema, no contamos con información cuantitativa que lo avale. Sin embargo, los resultados obtenidos en el estudio apoyan la hipótesis de la visibilidad diferencial de las situaciones de maltrato según el nivel socio económico. Por otro lado, la prevalencia de maltrato infantil y adolescente relevada en este estudio fue significativamente alta en todos los niveles socio económicos.

Para clasificar los hogares de acuerdo con este criterio, se utilizó la batería de preguntas del Índice de Nivel Socio Económico que desarrolló la Universidad de la República en el año 2004⁴⁸ y que validó en 2006. Se trata de un cuestionario que permite calcular de manera confiable los ingresos de los hogares para agruparlos según ellos.

48 Índice Primario de Nivel Socio Económico para Montevideo. UDELAR – AUDAP – ADIMU – Cámara de Anunciantes del Uruguay, 2004.

Tabla 18. Tipos de conductas de los adultos según nivel socio económico del hogar

GENERAL	Nivel Socio Económico			
	Alto	Medio	Bajo	Total
Ausentes	4,6	3,2	4,6	3,7
Disciplina no violenta	10,8	17,0	14,6	15,7
Violencia psicológica	43,1	27,3	17,4	24,9
Violencia física moderada	32,3	38,9	47,7	41,5
Violencia física severa o muy severa	9,2	13,6	15,7	14,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

CRÓNICA	Nivel Socio Económico			
	Alto	Medio	Bajo	Total
Ausentes	7,8	7,5	9,5	8,2
No violentos	28,1	31,8	22,6	28,4
Violencia psicológica	35,9	27,3	21,2	25,8
Violencia física moderada	26,6	25,8	37,8	30,0
Violencia física severa o muy severa	1,6	7,5	8,9	7,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

El porcentaje de adultos no violentos resultó mayor en los hogares de nivel socio económico medio y bajo, que en los de nivel socio económico alto. Por otro lado, la proporción de los que emplean la violencia psicológica fue más grande en los hogares de nivel socio económico alto, y algo mayor la cantidad de los que practican la violencia física en los de nivel socio económico medio y bajo⁴⁹. Pero más allá de estas diferencias porcentuales por tipo de violencia, está claro que las situaciones de maltrato se verifican en todos los estratos sociales. Un fenómeno que se confirmó tanto al analizar la prevalencia general como la crónica.

49 Existe una asociación significativa entre ambas variables. El coeficiente de asociación Tau c es de -0,11 lo que da cuenta de una muy débil asociación de tipo negativa (a menor nivel socio económico, mayor gravedad de las situaciones de maltrato).

4. Conclusiones

4. Conclusiones

Como señalamos al comienzo del informe, son alarmantes las cifras de prevalencia de maltrato contra niños y adolescentes obtenidos a través del estudio. Si se considera a los menores de 0 a 17 años, se observan prácticas de violencia psicológica o física en el 80% de los adultos entrevistados. Al incluir como una forma de violencia las conductas negligentes y tomando en cuenta a los adultos a cargo del infante, el porcentaje asciende a 86%.

Por otro lado, preocupa verificar que la violencia física, en sus diversas modalidades, se manifestó en el 55% de los encuestados.

Las cifras de prevalencia crónica, o sea, las que dan cuenta de conductas reiteradas, aunque son menores a las anteriores, confirman una situación en la que el maltrato representa una forma habitual de relacionamiento con los niños y los adultos en los hogares. El 63% de los entrevistados manifestó que al menos una de las conductas que implican violencia psicológica o física ocurrió más de una vez en relación con el menor de referencia. Y más de una tercera parte (37,4%) declaró algún tipo de violencia física reiterada hacia el niño o el adolescente.

Los resultados obtenidos deben considerarse en dos sentidos como mínimo. En primer lugar, porque es esperable que haya algún grado de sub declaración de los adultos, especialmente en relación con las conductas que suponen maltrato físico severo. Y segundo, porque el estudio no permite conocer los actos de violencia fuera del ámbito familiar, y considera solamente a un adulto por hogar⁵⁰.

Al examinar algunas características básicas de los adultos, como sexo y edad, observamos que el maltrato hacia los niños y los adolescentes es practicado por hombres y mujeres, con diferencias porcentuales poco significativas en todos los tramos de edad.

Por último, la relación entre las prácticas violentas de las parejas y el maltrato infantil deja en evidencia que muchas de las conductas hacia los menores se inscriben en un contexto de violencia familiar en la que el adulto que maltrata al mismo tiempo es víctima de violencia por parte de su pareja.

50 Estrictamente sólo da cuenta de conductas violentas de los adultos, no de victimización de los niños en el hogar. Si, por ejemplo, un menor es maltratado por un adulto del hogar, pero se interrogó a otro que no manifiesta ese tipo de conducta, el niño figurará como no maltratado. Por esta razón lo que se está midiendo en rigor son conductas violentas de los adultos.

Esperamos que los resultados presentados en este primer informe contribuyan a alertar sobre la magnitud del problema y con esto, que se activen o aceleren los procesos de intervención que ya se encuentran disponibles en el conjunto de acciones públicas dirigidas a la protección de la infancia. Además, que motiven a la comunidad de investigadores a utilizar el conjunto de la información obtenida para avanzar en la comprensión de los procesos que se asocian con el maltrato infantil, sobre los que el Estado tenga capacidad de intervención.

Anexos

Formulario de la encuesta



Encuesta sobre prácticas de crianza y resolución de conflictos familiares

Formulario N° _____

Buenos días/buenas tardes. Mi nombre es y trabajo en ... En estos momentos estamos realizando un estudio sobre la situación de las familias con niños y niñas de Montevideo, Canelones y San José.

ENTREGAR CARTA

¿En este hogar vive, o pasa algunos días a la semana, algún niño, niña o adolescente, de entre 0 y 17 años?

Dpto.	Sección	Segmento	Zona	Vivienda	Encuestador	Digitador

Visita	Fecha		Hora		Resultado	
	día	mes	inicio	fin	Hecha	Volver
1					1	2
2					1	2
3					1	2

ÚLTIMO DÍGITO FORMULARIO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
B	B	A	A	B	B	B	A	A	A
C	C	A	B	A	B	C	C	B	A
D	A	B	C	D	D	C	B	A	B
E	E	C	A	D	B	E	D	C	B
F	A	B	C	F	E	D	F	A	D

ÚLTIMO INTEGRANTE

1. Composición familiar

Para comenzar...

1.1 ¿Por cuántas personas, incluyéndose usted, está integrado su hogar? V11

1.2 ¿Cuántas tienen 18 años o más? V12

1.3 Comenzando por el jefe de hogar...

¿Cuál es el nombre de cada uno de ellos?	Entrevistado	¿Qué edad tiene cada uno de ellos?	¿Es hombre o mujer?	¿Qué relación de parentesco tiene con el jefe de hogar?							¿Cuál es su estado civil?				
				Jefe	Pareja	Hijo/a	Padre Madre	Suegro/a	Otro familiar	Otro no familiar	Soltero	Casado	Unión Libre	Viuado	Divorciado
A	X	Número	H M	1 2	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	V13A 1-2-3-4-5							
B				1 2	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	V13B 1-2-3-4-5							
C				1 2	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	V13C 1-2-3-4-5							
D				1 2	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	V13D 1-2-3-4-5							
E				1 2	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	V13E 1-2-3-4-5							
F				1 2	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	V13F 1-2-3-4-5							

1.4 ¿Y cuántas tienen entre 0 y 17 años? (incluyendo niños que pasen sólo algunos días a la semana en la vivienda) V14

1.5 Comenzando por el mayor de los niños, niñas o adolescentes...

¿Cuál es el nombre de cada uno de ellos?	Seleccionado	¿Qué edad tiene todo uno de los mayores de 18?	¿Es hombre o mujer?	¿Qué relación de parentesco tiene con el jefe de hogar?						
				Hijo de ambos	Hijo/a del cónyuge	Sobrin/a	Nieto/a	Otro familiar	Otro no familiar	
A	X	Número	H M	1 2	1 2 3 4 5 6 7	V15A 1-2-3-4-5				
B				1 2	1 2 3 4 5 6 7	V15B 1-2-3-4-5				
C				1 2	1 2 3 4 5 6 7	V15C 1-2-3-4-5				
D				1 2	1 2 3 4 5 6 7	V15D 1-2-3-4-5				
E				1 2	1 2 3 4 5 6 7	V15E 1-2-3-4-5				
F				1 2	1 2 3 4 5 6 7	V15F 1-2-3-4-5				
G				1 2	1 2 3 4 5 6 7					

Necesitaría hacerle unas preguntas a (adulto seleccionado). ¿Es posible?



2.1 Estado de ánimo

Para comenzar, quisiera hacerle algunas preguntas sobre usted...

2.1.1	<p>MOSTRAR TARJETA 1. En general ¿que tan satisfecho está actualmente con su vida?</p> <p>Muy insatisfecho ... 1 Insatisfecho ... 2 Ni satisfecho ni insatisfecho ... 3 Satisfecho ... 4 Muy satisfecho ... 5 (NO LEER) No sabe ... 9</p>	WVS V21
-------	--	------------

2.1.2 **MANTENER TARJETA 1.** Utilizando la misma escala de 1 a 5, donde 1 significa muy insatisfecho y 5 muy satisfecho ¿Qué tan satisfecho se encuentra con...

	Muy satisfecho	Satisfecho	Más o menos	Insatisfecho	Muy insatisfecho	(No sabe) - (No puede elegir)	EF Q41
A Su trabajo actual*	1	2	3	4	5	9	V213A
B Su nivel de vida	1	2	3	4	5	9	V213B
C Su vivienda	1	2	3	4	5	9	V213C
D Su vida familiar	1	2	3	4	5	9	V213D
E Su salud	1	2	3	4	5	9	V213E
F Su vida social	1	2	3	4	5	9	V213F

2.2 Educación del adulto

Hablemos ahora de su educación.

2.2.1	<p>¿Asistió usted, o asiste actualmente, a algún centro de enseñanza?</p> <p>Si, asistió 1 Si, asiste actualmente 2 Nunca asistió ... (pase a 2.3.1) ... 3</p>	ECH V221
-------	--	-------------

2.2.2	<p>¿Cuál fue el nivel de enseñanza más alto al que asistió? ...</p> <p>Primaria ... 1 Secundaria ... 2 Enseñanza Técnica ... 3 Policia - Militar ... 4 Magisterio - Profesorado ... 5 Universidad ... 6 Otro _____ 7 especificar</p>	ECH V222
-------	--	-------------

2.2.3	<p>¿Y cuál fue el último año que aprobó en (nivel más alto al que asistió)?</p> <p>Número <input type="text"/></p>	ECH V223
-------	--	-------------

2.3 Salud del adulto

Hablando ahora de su salud...

2.3.1	<p>MOSTRAR TARJETA 2. En general, diría que su salud es...</p> <p>Muy buena 1 Buena 2 Regular 3 Mala 4 Muy mala 5 (NO LEER) No sabe ... 9</p>	EF Q43 V231
-------	--	-------------------

2.3.2	<p>¿Usted tiene alguna enfermedad crónica o discapacidad, que le prohíba o limite sus actividades de alguna manera? O sea cualquier cosa que pueda afectarlo/a en la realización de sus actividades, aunque sea por períodos de tiempo.</p> <p>Si 1 No ... (pase a 2.3.4) ... 2 (NO LEER) No sabe 9</p>	EF Q44 V232
-------	---	-------------------

2.3.3	<p>¿Qué problema de salud tiene?</p> <p>_____ especificar _____</p>	V233
-------	---	------

2.3.4 ¿Tiene derechos vigentes en alguna institución de asistencia a la salud?

	SI	NO	INE
Marcar TODOS los ítems: Si a No Si no tiene derechos en NINGUNA institución, marcar todos No			
A Ministerio de Salud Pública	1	2	V234A
B Hospital de Clínicas	1	2	V234B
C Sanidad Policial o Militar	1	2	V234C
D Policlínica municipal	1	2	V234D
E Asignaciones Familiares	1	2	V234E
F Mutualista	1	2	V234F
G Seguro privado de salud parcial	1	2	V234G
H Seguro privado de salud total	1	2	V234H

2.3.5	<p>¿Está afiliado a una emergencia móvil?</p> <p>Si ... 1 No ... 2</p>	INE V235
-------	--	-------------

2.3.6	<p>¿Dónde atiende principalmente su salud?</p> <p>Ministerio de Salud Pública 1 Hospital de Clínicas 2 Sanidad Policial o Militar 3 Policlínica municipal 4 Asignaciones Familiares 5 Mutualista 6 Seguro privado de salud parcial 7 Seguro privado de salud total 8 Otro _____ 9 especificar</p> <p>No atiende su salud 0</p>	INE V236
-------	--	-------------



2.3.7	En los últimos doce meses ¿ha tenido intención de consultar a algún profesional de la salud en relación a su estado de salud?								
	Sí	1							V237
	No .. (pase a 2.3.9)...	2							
	(NO LEER) No sabe	9							

2.3.8	¿Logró concretar la consulta o consultas, que tenía intención de realizar?								
	Sí, todas	1							V238
	Algunas sí, otras no ...	2							
	Ninguna	3							
	(NO LEER) No sabe ...	9							

2.3.9 **MOstrar Tarjeta 5.** La última vez que usted necesito ver un médico o especialista, ¿en qué medida los siguientes cosas que le voy a leer, le dificultaron la visita?

		Muy difícil	Un poco difícil	No fue difícil	(No sabe)	EF Q45
A	La distancia o el costo del transporte para llegar al consultorio o centro médico	1	2	3	9	V239 A
B	La demora en conseguir hora	1	2	3	9	V239 B
C	El tiempo de espera para ver al médico el día de consulta	1	2	3	9	V239 C
D	El costo de las órdenes u otros costos de la consulta médica	1	2	3	9	V239 D
E	¿Alguna otra dificultad?	1	2			V239 E
	especificar					

2.4 Trabajo remunerado y doméstico

Cambiando de tema...

2.4.1	Durante la semana pasada... ¿Trabajó por lo menos una hora, sin considerar los quehaceres del hogar?								
	Sí ... (pase a 2.4.3) ...	1							ECH
	No	2							V241

2.4.2	Aunque no trabajó la semana pasada, ¿Tiene algún trabajo o negocio al que seguro va a volver?								
	Sí	1							ECH
	No ... (pase a 2.4.10) ...	2							V242

2.4.3	Aproximadamente ¿cuántas horas trabaja por semana?	Número	<input type="text"/>						
									ECH
									V243

2.4.4	¿Cuántos trabajos o empleos tiene?	Número	<input type="text"/>						
									ECH
									V244

2.4.5	En su trabajo (principal) usted es...								ECH
	Asalariado privado ...	1							
	Asalariado público ...	2							
	Miembro de cooperativa de producción ...	3							
	Patrón ...	4							
	Cuenta propia sin local o inversión ...	5							
	Cuenta propia con local o inversión ...	6							
	Miembro del hogar no remunerado ...	7							
	Programa público de empleo...	8							V245

2.4.6	¿Qué tareas realiza en su trabajo (principal)?								ECH
									V246

2.4.7	¿Aporta a alguna Caja de Jubilaciones por su trabajo (principal)?								ECH
	Sí ...	1							
	No ...	2							V247

2.4.8 **MOstrar Tarjeta 4.** Ahora le voy a leer algunas afirmaciones, que describen aspectos positivos y negativos de su trabajo. Le pido que me diga que tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una de ellas (leer ítems) ...

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Más o menos	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	(No sabe)	EF Q12
A	Mi trabajo es muy demandante y estresante	1	2	3	4	5	9	V248A
B	Mi trabajo está bien pago	1	2	3	4	5	9	V248B
C	Tengo capacidad de decisión acerca de cómo realizar mi trabajo	1	2	3	4	5	9	V248C
D	Mi trabajo es aburrido	1	2	3	4	5	9	V248D
E	Mi trabajo ofrece buenas perspectivas para avanzar en mi carrera	1	2	3	4	5	9	V248E
F	Constantemente trabajo contra reloj	1	2	3	4	5	9	V248F
G	Trabajo en condiciones peligrosas o que pueden afectar mi salud	1	2	3	4	5	9	V248G



2.4.9 MOSTRAR TARJETA 5. ¿Con qué frecuencia le ocurrieron las siguientes cosas en lo que va del año? (leer ítems) ...

	EF_Q13	Verías veces en la semana	Varias veces al mes	Algunas veces en lo que va del año	Rara vez	Nunca	(No sabe)	
A	V249A	1	2	3	4	5	9	Volver a casa muy cansado del trabajo, para hacer tareas del hogar que necesitaban ser hechas
B	V249B	1	2	3	4	5	9	No poder cumplir con las responsabilidades familiares por la cantidad de tiempo que ocupa mi trabajo
C	V249C	1	2	3	4	5	9	Tener dificultades para concentrarme en el trabajo, debido a las responsabilidades familiares

PASE A 2.4.14

2.4.10 Durante la semana pasada... ¿Estuvo buscando trabajo o tratando de establecer su propio negocio?

Sí ... (pase a 2.4.12) ...	1	V2410
No	2	

2.4.11 Aunque no buscó trabajo la semana pasada... ¿Lo había hecho en las últimas cuatro semanas?

Sí	1	V2411
No ... (pase a 2.4.14) ...	2	

2.4.12 ¿Cuánto tiempo hace que está buscando trabajo o tratando de establecer un negocio?

Número	1	V2412A
Días ...	2	
Semanas ...	3	V2412B
Meses ...	4	
Años ...		

2.4.13 ¿Alguna vez trabajó?

Sí ...	1	
No ...	2	V2413

2.4.14 Es usted... (leer y marcar TODOS los ítems)

	Sí	No	ECH
A Jubilado/a?	1	2	V2414A
B Pensionista?	1	2	V2414B
C Rentista?	1	2	V2414C
D Quien realiza las tareas del hogar	1	2	V2414D

2.4.15 MOSTRAR TARJETA 6. Sin considerar sus actividades laborales... ¿Cuán a menudo está usted involucrado/a en las actividades que le voy a leer? Por ejemplo ...

	EF_Q37	EF_Q37	EF_Q37	EF_Q37	EF_Q37	EF_Q37	EF_Q37	EF_Q37
A	V2415A	1	2	3	4	5	6	9
B	V2415B	1	2	3	4	5	6	9
C	V2415C	1	2	3	4	5	6	9

Pregunte para ítems de 2.4.15 con respuesta 1, 2 o 3.

2.4.16 Sin considerar las actividades laborales... ¿Cuántas horas en el día usted le dedica

al cuidado y educación de niños	<input type="checkbox"/>	V2416A
a tareas del hogar	<input type="checkbox"/>	V2416B
al cuidado de ancianos o familiares discapacitados	<input type="checkbox"/>	V2416C

2.4.17 ¿Crees que las tareas del hogar que tu realizas son...

Más que la parte justa ...	1	
La parte justa ...	2	
Menos que la parte justa ...	3	
(NO LEER) No sabe ...	9	V2417

2.5 Redes Sociales

Ya para terminar con esta parte, quisiera hacerle algunas preguntas sobre sus familiares que no viven en su hogar, sus vecinos y sus amigos.

2.5.1 MOSTRAR TARJETA 7. En promedio, pensando en gente que no vive en su hogar, ¿cuán a menudo tiene contacto cara a cara con ellos? Por ejemplo con...

	EF_Q34	EF_Q34	EF_Q34	EF_Q34	EF_Q34	EF_Q34	EF_Q34	EF_Q34
A	V251A	1	2	3	4	5	6	7
B	V251B	1	2	3	4	5	6	7
C	V251C	1	2	3	4	5	6	7
D	V251D	1	2	3	4	5	6	7



2.5.2 Pensando en la familia con la que usted se crió. ¿Cuántos integrantes de su familia de origen, vive lo suficientemente cerca, para que usted pueda visitarlos con facilidad?...

WS_G2

Todos ...	1
La mayoría ...	2
Unos pocos ...	3
Ninguno ...	4
(NO LEER) No tiene familiares de origen vivos .	5
(NO LEER) No sabe ...	9

V252

2.5.3 MOSTRAR TARJETA 8. Ahora voy a leerle una serie de situaciones y le pido que me diga de quién usted consigue apoyo en cada una de ellas. Para cada una de las situaciones que le voy a leer, elija la persona de la cuál espera mayor apoyo.

EF_Q36

	Miembros de la familia	Colegas de trabajo	Amigos	Vecinos	Alguna otra persona	Vecino	No sabe	
A	1	2	3	4	5	6	9	V253A
B	1	2	3	4	5	6	9	V253B
C	1	2	3	4	5	6	9	V253C
D	1	2	3	4	5	6	9	V253D

2.5.4 MOSTRAR TARJETA 9. Pensando en las personas de las cuales puede esperar apoyo ¿cuántas son de nivel socio económico...

BM_1,28

	Todos	La mayoría	Unos pocos	Ninguno	
A	1	2	3	9	V254A
B	1	2	3	9	V254B
C	1	2	3	9	V254C

2.5.5 MOSTRAR TARJETA 10. Hablemos ahora de este barrio y sus vecinos. Le voy a leer algunas frases y le pido que me diga para cada una si está ... (leer opciones) ...

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Más o menos	En desacuerdo	Muy desacuerdo	(No sabe)	
A	1	2	3	4	5	9	V255A
B	1	2	3	4	5	9	V255B
C	1	2	3	4	5	9	V255C
D	1	2	3	4	5	9	V255D

2.5.6 ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad? Me refiero a personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda ...

Número

BM_3, 25

V256

2.5.7 MOSTRAR 11. Le voy a leer algunas cosas de la vida diaria, a las cuales usted puede destinar su tiempo. ¿Puede decirme si usted destina demasiado tiempo, el tiempo justo o demasiado poco tiempo en cada una de ellas? Por ejemplo ...

EF_Q40

	Demasiado	Lo justo	Demasiado poco	No sabe	* No aplicable	
A	1	2	3	9	0	V257A
B	1	2	3	9	0	V257B
C	1	2	3	9	0	V257C
D	1	2	3	9	0	V257D
E	1	2	3	9	0	V257E
F	1	2	3	9	0	V257F



2.5.8 Ahora le voy a leer una lista de organizaciones voluntarias. Para cada una le pido que me diga si usted es un miembro activo, miembro inactivo, o no es miembro. Por ejemplo...

		Miembro activo	Miembro inactivo	No	No contesta	
A	De una iglesia u organización religiosa	1	2	3	9	V258 A
B	De organizaciones deportivas o recreativas	1	2	3	9	V258 B
C	De organizaciones artísticas, musicales o educativas	1	2	3	9	V258 C
D	De un gremio o sindicato	1	2	3	9	V258 D
E	De un partido político	1	2	3	9	V258 E
F	De organizaciones de vecinos	1	2	3	9	V258 F
G	De una asociación de profesionales	1	2	3	9	V258 G
H	De alguna organización humanitaria o de caridad ¿Alguna otra?	1	2	3	9	V258 H
I	_____ especificar _____	1	2	3	9	V258 J

2.6 Pareja y familia

SI NO TIENE PAREJA PASE A 2.6.5

Hablando ahora de su pareja ...

2.6.1 ¿Cuánto tiempo hace que vive con su pareja actual?

Número de años

(menos de un año, codifique 0)

No conviven 98 V261

2.6.2 Hay veces que las parejas tienen diferencias y no llegan a ponerse de acuerdo. Cuando esto sucede entre usted y su pareja, generalmente uno de los dos, o ambos...

		SI	NO	
A	Gritan	1	2	V262A
B	Dialogan	1	2	V262B
C	Insultan	1	2	V262C
D	Amenazan	1	2	V262D
E	Golpean	1	2	V262E
F	¿Hacen otra cosa?	1	2	V262F

_____ Especificar _____

2.6.3 ENTREGAR ESCALA 1

Aquí tiene una serie de cosas que las parejas pueden hacer cuando no se ponen de acuerdo. Le pido que en cada caso indique si su pareja le ha hecho esas cosas a usted, en lo que va del año. Las opciones son: leer opciones de respuesta

2.6.4 Le voy a leer frases que frecuentemente se dicen. Dígame si considera cada frase verdadera o falsa. Si en algún caso considera que la frase no es ni verdadera ni falsa, elija de todas maneras la que se acerque más a la que usted piensa

		Verdadero	Falso	
A	Para evitar líos y discusiones en la casa, siempre es mejor que cada uno esté en lo suyo y hable sólo lo necesario.	1	0	V26 4A
B	Los hombres sólo sirven para complicar la crianza de los hijos.	1	0	V26 4B
C	Cuando la mujer trabaja todo el día, vuelve tan cansada que no le dan ganas de criar a sus hijos.	1	0	V26 4C
D	Lo que los hijos logran en la vida es gracias a la madre.	1	0	V26 4D
E	La vida es tan complicada que a uno se le va la mano y se la agarra con los hijos.	1	0	V26 4E
F	Los hijos no deben intervenir nunca en las conversaciones familiares.	1	0	V26 4F
G	Como los niños no entienden nada, no hay por qué estar dándoles explicaciones.	1	0	V26 4G
H	La vida hay que tomarla como viene. Intentar cambiarla sólo trae más problemas.	1	0	V26 4H
I	Las mujeres sólo sirven para atender la casa y mirar las comedias.	1	0	V26 4I

3.1 Comportamientos del niño

A continuación quisiera hacerle algunas preguntas sobre (niño, niña o adolescente seleccionado).

3.1.1 La semana pasada ¿cuántas noches durmió <niño o niña seleccionado> en esta casa ?

Número

V311

3.1.2 Comparado con otros niños, niñas/jóvenes de su edad. ¿Ha sido fácil o difícil criar a <niño o niña seleccionado>?...

Fácil de criar ...	1
Ni fácil ni difícil ...	2
Difícil de criar ...	3
(NO LEER) No sabe ...	9

V312

3.1.3 Diría que <niño, niña seleccionado> se sale con la suya...

Siempre ...	1
A veces ...	2
Nunca ...	3
(NO LEER) No sabe ...	9

V313



3.1.4 SOLO MAYORES DE 2 AÑOS
¿<niño, niña seleccionado> tiene muchos amigos, pocos amigos o ningún amigo?

Muchos	1
Pocos	2
Ninguno ... (pasa a 3.2.1) ...	3
(NO LEER) No sabe	9

EI_L6
V314

3.1.5 SOLO MAYORES DE 2 AÑOS
En general, ¿diría que los amigos de <niño, niña seleccionado> son una buena o una mala influencia para él/ella?

Buena influencia	1
Mala influencia	2
Algunos buena, otros mala ...	3
(NO LEER) No sabe	9

EI_L6
V315

3.2. Cuidados del niño

3.2.1 Aproximadamente ...

¿Cuántas horas al día pasa usted con <niño seleccionado> entre semana? V2416A

¿Y cuántas horas pasa al día con él/ella los fines de semana? V2416B

3.2.2 MOSTRAR TARJETA 12.
Le voy a nombrar algunas personas. Dígame si <niño, niña seleccionado> pasa con cada una de ellas (leer opciones de respuesta). Por ejemplo...

		La mayor parte del tiempo	Buena parte del tiempo	Buen tiempo	Poco tiempo	Nunca	Es el encuestado	No Tiene	
A	Su madre	1	2	3	4	5	8		V322A
B	Su padre	1	2	3	4	5	8		V322B
C	Sus abuelos	1	2	3	4	5	8		V322C
D	Vecinos	1	2	3	4	5	8		V322D
E	Empleada doméstica o niñera	1	2	3	4	5	8		V322E
F	Otros adultos (familiares o no)	1	2	3	4	5	8		V322F
G	Otros niños o jóvenes, sin compañía de adultos	1	2	3	4	5	8		V322G

3.2.2 Pensando en los días de semana: ¿aproximadamente cuántas horas pasa <niño o niña seleccionado> solo en la casa? Número V311

3.3. Creencias y actitudes sobre la crianza de los niños

3.3.1 Le voy a leer una lista de cualidades que a un niño o niña se le puede enseñar en su casa. ¿Cual, si hay alguna, cree usted que es especialmente importante enseñarle? Por ejemplo... (leer y marcar TODAS)

	SI	NO	WVS_V2
A Independencia	1	2	131A
B Trabajar duro	1	2	131B
C Sentimiento de responsabilidad	1	2	131C
D Imaginación	1	2	131D
E Tolerancia y respeto por otras personas	1	2	131E
F Economizar, guardar dinero y cosas	1	2	131F
G Determinación, perseverancia	1	2	131G
H Fe religiosa	1	2	131H
I Generosidad	1	2	131I
J Obediencia	1	2	131J
K ¿Alguna otra?			131K

especificar

SÓLO PARA NIÑOS, NIÑAS DE 1 A 6 AÑOS (menores de 1 año y mayores de 6 años pasea 3.3.7)

3.3.2 ¿Acostumbra hablarle a (<niño, niña seleccionado>) de lo que usted hace, lo que pasó en el día, o lo que va a pasar mañana?

Si	1
No	2
(NO LEER) No contesta ...	9

EI_A1
V332

3.3.3 ¿Acostumbra contarle cuentos que usted conoce o que usted le inventa ?

Si	1
No	2
(NO LEER) No sabe ...	9

EI_A2
V333

3.3.4 ¿Acostumbra cantarle canciones?

Si	1
No	2
(NO LEER) No sabe ...	9

EI_A5
V334

3.3.5 ¿Acostumbra enseñarle juegos?

Si	1
No	2
(NO LEER) No sabe ...	9

EI_A6
V335

3.3.6 (<niño, niña seleccionado>) duerme...

Siempre solo/a, en su cama	1
Generalmente en la cama con otros ...	2
(NO LEER) No sabe	9

EI_A9
V336



3.3.7 A continuación le voy a leer algunas frases que se dicen sobre los niños y niñas. Le pido que me responda si está de acuerdo o no en cada caso. Si en algún caso le parece que la respuesta no es ni SI ni NO, elija de todas maneras la que se acerque más a lo que usted piensa ...

	SI	NO	SI NI NI
A Para que a los niños se les vayan las rabietas, hay que esperar que se tranquilicen solos, sin prestarles mucha atención.	1	2	V337 A
B El niño que necesita que el adulto haga algo por él para que se duerma (como leerle un cuento, cantarle una canción, o hamacarlo) tiene mañas.	1	2	V337 B
C Muchas veces los caprichos de los niños sacan de las casillas y se termina gritándoles.	1	2	V337 C
D A los varones hay que educarlos para que sepan mandar en su casa.	1	2	V337 D
E A veces, para que los niños entiendan, no hay más remedio que pegarles.	1	2	V337 E
F A las niñas hay que enseñarles que el lugar de la mujer es en la casa.	1	2	V337 F
G A los hijos una buena paliza de vez en cuando les hace bien.	1	2	V337 G
H Aunque sean muy chiquitos, estar con otros niños, los ayuda a crecer mejor.	1	2	V337 H
I Para que aprenda a obedecer, el niño tiene que saber lo que se puede hacer y lo que no.	1	2	V337 I

SOLO SI ES ADULTO A CARGO DEL NIÑO (PADRE, MADRE O SIMILAR)

3.3.9 ENTREGAR ESCALA 2

Hay veces que no podemos darle a los niños el cuidado que quisiéramos, debido a problemas de dinero, problemas personales o simplemente por estar demasiado ocupados. Por favor indique cuántas veces le pasaron estas cosas en lo que va del año con (niño, niña seleccionado).

A TODOS

3.3.10 ENTREGAR ESCALA 3

Algunas veces los niños, niñas y jóvenes hacen cosas que están mal, desobedecen o hacen enojar a los adultos. Aquí tiene una lista de cosas, que algunos adultos hacen cuando un niño, niña hace algo mal o los hace sentir enojados. ¿Cuántas veces ha hecho usted alguna de estas cosas, en lo que va del año?

3.4 Educación niño, niña o adolescente

3.4.1 ¿(niño o niña seleccionado) asiste actualmente a algún establecimiento de enseñanza (o guardería)?

Si	1	INE
No ... (pase a 3.4.7) ...	2	V341

3.4.2 Ese establecimiento, ¿es público o privado?

Público	1	INE
Privado ...	2	V342

3.4.3 ¿Qué nivel está cursando?

Preescolar	1	INE
Primaria especial	2	
Primaria común	3	
Ciclo Básico Liceo	4	
Ciclo Básico UTU	5	
Bachillerato Secundario	6	
Formación Profesional Básica ...	7	
Bachillerato Tecnológico UTU ...	8	
(NO LEER) No sabe	9	V343

3.4.4 ¿Qué año de (nivel) está cursando?

Número	_	INE
		V344

3.4.5 ¿A qué tipo de centro educativo asiste?

CAIF		
Todos los días	01	
Algunos días a la semana	02	
Guardería	03	
Jardín o Inicial	04	
Escuela primaria		
Horario simple	05	
Horario extendido	06	
Especial (discapacitados, etc.) ..	07	
Liceo		
Común	08	
Doble horario	09	
Escuela técnica	10	
Otro _____	11	
especificar		
(NO LEER) No sabe	99	V345

3.4.6 ¿Durante cuántas horas al día asiste al centro educativo?

Número	_	INE
		V346

Si asiste a enseñanza
PASE A 3.4.11



3.4.7 ¿Cuál es el motivo principal por el cual no concurre a un centro educativo?

especificar

V347

3.4.13 ¿Realiza o realizó en lo que va del año alguna de las siguientes actividades (fuera del centro educativo)?

	Si, ahora	Si, antes	No	(No sabe)	
A Clases de idiomas	1	2	3	9	V341 3A
B Clases de música	1	2	3	9	V341 3B
C Deportes en gimnasio o club	1	2	3	9	V341 3C
D ¿Alguna otra actividad regular?	1	2	3	9	V341 3D

especificar

3.4.8 ¿Aunque no asiste actualmente, ¿asistió alguna vez a un establecimiento de enseñanza?

Si 1

No, nunca asistió ... (pase a 3.4.13) ... 2

V348

3.4.9 ¿Cuál fue el nivel más alto que cursó?

Preescolar 1

Primaria especial 2

Primaria común 3

Ciclo Básico Liceo 4

Ciclo Básico UTU 5

Bachillerato Secundario 6

Formación Profesional Básica ... 7

Bachillerato Tecnológico UTU ... 8

(NO LEER) No sabe 9

V349

3.5 Salud del niño

Hablemos de la salud de (niño, niña seleccionado)

3.5.1 Comparado con otros niños de la misma edad ¿como describiría el estado el salud de (niño seleccionado)? ...

Muy buena ... 1

Normal ... 2

Mala ... 3

(NO LEER) No sabe ... 9

V351

3.4.10 ¿Cuál fue el último año que aprobó en (nivel)?

Número _____

V3410

3.5.2 Permítame preguntarle sobre algunos de los problemas de salud mas frecuentes en los niños. ¿Tiene actualmente (niño, niña seleccionado), o tuvo en alguna oportunidad...

3.4.11 ¿Repetió algún año escolar en primaria?

Si ¿cuántos?

Uno 1

Más de uno 2

No 3

No corresponde ... 8

(No ingreso a primaria o cursa Primer año por primera vez)

(NO LEER) No sabe ... 9

V3411

	Si, ahora	Si, antes	No	(No sabe)	WS_B 6
A Problemas respiratorios crónicos	1	2	3	9	V352 A
B Infecciones crónicas o recurrentes	1	2	3	9	V352 B
C Problemas para oír, hablar o ver	1	2	3	9	V352 C
D Otra discapacidad física o intelectual	1	2	3	9	V352 D
E Problemas de aprendizaje	1	2	3	9	V352 E
F Problemas de conducta	1	2	3	9	V352 F
G Problemas emocionales	1	2	3	9	V352 G
H ¿Algún otro problema de salud?	1	2	3	9	V352 H

especificar

3.4.12 ¿Repetió algún año escolar en enseñanza media?

Si ¿cuántos?

Uno 1

Más de uno 2

No 3

No corresponde ... 8

(No ingreso a secundaria o cursa Primer año por primera vez)

(NO LEER) No sabe ... 9

V3412



3.5.3 ¿Tiene derechos vigentes en alguna Institución de Asistencia a la Salud?

Marcar TODOS los ítems: Si o No. Si no tiene derechos en NINGUNA institución, marcar todos No

	Si	No	INE
A Ministerio de Salud Pública	1	2	V353A
B Hospital de Clínicas	1	2	V353B
C Sanidad Policial o Militar	1	2	V353C
D Policlínica municipal	1	2	V353D
E Asignaciones Familiares			V353E
F Mutualista			V353F
G Seguro privado de salud parcial			V353G
H Seguro privado de salud total			V353H

3.5.4 ¿Está afiliado a una emergencia móvil?

	Si	No ... (pasa a 4.1) ...	No sabe	INE
	1	2	9	V354

(NO LEER)

3.5.5 ¿Dónde atiende principalmente su salud?

	INE
Ministerio de Salud Pública	1
Hospital de Clínicas	2
Sanidad Policial o Militar	3
Policlínica municipal	4
Asignaciones Familiares	5
Mutualista	6
Seguro privado de salud parcial	7
Seguro privado de salud total	8
Otro <u>especificar</u>	9
No atiende su salud	0

V355

3.5.6 SOLO SI ESTA A CARGO DEL NIÑO (Si no esta a cargo pase a 4.1)
En los últimos doce meses ¿ha tenido intención de consultar a algún profesional de la salud en relación con el estado de salud del niño, niña?

	Si	No ... (pasa a 4.1) ...	No sabe	INE
	1	2	9	V356

(NO LEER)

3.5.7 ¿Logró concretar la consulta o consultas, que tenía intención de realizar?

	Si, todas	Algunas sí, otras no	Ninguna	No sabe	INE
	1	2	3	9	V357

(NO LEER)

3.5.8 MOSTRAR TARJETA 12. La última vez que quiso ver a un medico o especialista, por la salud de (niño, niña seleccionado) ¿en qué medida los siguientes factores le hicieron más dificultosa la visita?

	Muy dificultoso	Un poco dificultoso	No fue dificultoso	(No sabe)	INE
A La distancia o el costo del transporte para llegar al consultorio o centro medico	1	2	3	9	V358A
B La demora en conseguir hora	1	2	3	9	V358B
C El tiempo de espera para ver al medico el día de la consulta	1	2	3	9	V358C
D El costo de las órdenes u otros costos de la consulta médica	1	2	3	9	V358D
E ¿Alguna otra dificultad?					V358E

Especificar

4. Nivel Socio Económico

Ya para terminar le voy a pedir alguna información sobre su vivienda y su hogar. Es solo para poder clasificar las respuestas de las personas que responden esta encuesta.

4.1 Respecto a esta vivienda ustedes son...

	INE
Propietarios	1
Inquilinos ... (pase a 4.4)	2
Ocupantes ... (pase a 4.3)	3
Otra condición <u>especificar</u>	4
(NO LEER) No sabe ...	9

V41

4.2 PROPIETARIOS Esta vivienda...

	INE
La hicieron ustedes	1
La heredaron o se las dieron	2
La compraron y ya la pagaron	3
La compraron y la están pagando ...	4
Otra condición <u>especificar</u>	5
(NO LEER) No sabe ...	9

V42

PASA A 4.4

4.3 OCUPANTES Ocupan esta vivienda...

	INE
Porque son familiares del propietario ...	1
Porque es el lugar de trabajo	2
Con permiso del propietario	3
Sin permiso del propietario	4
Otra condición <u>especificar</u>	5
(NO LEER) No sabe ...	9

V43



4.4 Sin contar baño ni cocina... ¿cuántas habitaciones de esta vivienda utilizan usted y su familia? **Número** INSE V44

4.5 ¿Su vivienda tiene un espacio exclusivo para cocinar? INSE V45

Si	1
No	2
(NO LEER) No sabe ...	9

4.6 ¿Cuentan con baño en la vivienda? INSE V46

Si ¿cuántos?

No ... (pase a 4.4) ...

4.7 ¿El baño tiene cisterna? INSE V47

Si	1
No ...	2

4.8 ¿De qué material son los techos de la vivienda (predominantemente)? INSE V48

Planchada de hormigón	1
Chapa fibrocemento o zinc con cielo raso ...	2
Chapa fibrocemento o zinc sin cielo raso	3
Paja	4
Lata o material de desecho	5
Otro _____	6

Especificar

4.9 ¿Usted tiene alguno de los siguientes problemas en su vivienda? Por ejemplo... EF_Q19

	SI	NO	(eqps. NO)	
A Poco espacio	1	2	9	V49A
B Ventanas, puertas o pisos en mal estado	1	2	9	V49B
C Humedad o filtraciones	1	2	9	V49C
D Falta de agua por cañería dentro del baño	1	2	9	V49D

4.10 Hay cosas que la gente quiere conseguir y no puede. Para cada una de las cosas que le voy a leer, dígame si pueden hacerlo en su casa si lo desean, o si actualmente no pueden. Por ejemplo ... EF_Q20

	SI	NO	(eqps. NO)	
A Calefaccionar la vivienda	1	2	3	V410A
B Pagar una semana de vacaciones al año, fuera de tu hogar (sin compartirlo con familiares)	1	2	3	V410B
C Cambiar los muebles de su casa	1	2	3	V410C
D Una comida con carne, pollo o pescado una vez a la semana si lo desean	1	2	3	V410D
E Comprar ropa nueva (no usada)	1	2	3	V410E
F Invitar a amigos o familiares a comer al menos una vez a la semana	1	2	3	V410F

4.11 A continuación le voy a nombrar una serie de electrodomésticos, y le pido que me diga si los tiene. INSE

	SI	NO	
A Radio ¿cuántos? _____	0	0	V411 L
B TV color ¿cuántos? _____	0	0	V411 M
C Conexión a TV cable por señal	1	0	V411 N
D Video casetero	1	0	V411 O
E Reproductor de DVD	1	0	V411 P
F Heladera con freezer	1	0	V411 D
G Lustradora	1	0	V411 H
H Aspiradora	1	0	V411 I
I Aire acondicionado	1	0	V411 J
J Cámara filmadora	1	0	V411 Q
K Computadora (en uso)	1	0	V411 T
L Acceso a internet en el hogar	1	0	V411 V
M Automóvil ¿cuántos? _____	0	0	V411 W

4.12 ¿Tiene servicio doméstico en su hogar? INSE V412

Si ...	1
No ...	2

Pasemos a hablar de la persona que aporta los mayores ingresos a su hogar ... Si el encuestado es el jefe, jefa pase a 4.16

4.13 ¿Cuál es el nivel educativo alcanzado por el jefe, jefa de hogar? INSE V413

Sin estudios ... (pase a 4.15) ...	1
Primaria	2
Secundaria	3
UTU / Técnica	4
Magisterio o profesorado	5
Universidad	6
Postgrado	7
(NO LEER) No sabe	9

4.14 ¿Finalizó ese nivel? INSE V414

Si	1
No ...	2

4.15 ¿Cuál es la ocupación principal del jefe, jefa de hogar? INSE V415



4.16 **SI ES JUBILADO , JUBILADA • ESTA DESOCUPADO, DESOCUPADA**
¿Cuál fue su última ocupación?

4.19 Durante este año su familia ...

Ahorró dinero	1
Gastó todo el dinero que ganó	2
Gastó dinero que tenía ahorrado ...	3
Tuvo que sacar préstamos	4
(NO LEEA) No sabe	9

4.17 ¿Cuántas personas perciben ingresos monetarios en el hogar?

Número

4.20 En una escala del 1 al 10, donde 1 es el nivel más bajo de ingresos y 10 el nivel más alto de ingresos en Uruguay. Nos gustaría saber en que grupo se encuentra su hogar.

El nivel más bajo	El nivel más alto
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	

4.18 ¿Son usuarios en su hogar de alguna tarjeta de crédito internacional?

Si ¿ de cuántas? ... (no derivados)

No 0

4.19 En una escala de 1 al 10, donde 1 es completamente insatisfecho y 10 es completamente satisfecho. ¿Podría decirme, cuán satisfecho está usted con la situación económica de su hogar?

Muy insatisfecho	Muy Satisfecho
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	

CON ESTO FINALIZA LA ENTREVISTA.
LE AGRADEZCO MUCHO EL TIEMPO QUE HA DEDICADO EN RESPONDER LAS PREGUNTAS.

Para que supervisen mi trabajo necesito que me diga su nombre de pila y un teléfono.

Nombre: _____

Teléfono: _____

COMPLETAR AL RETIRARSE DE LA VIVIENDA:

Disposición del encuestado a responder la entrevista	Muy mala 1	2	3	4	Muy buena 5
El entrevistado se mostró sincero en sus respuestas	Para nada 1	2	3	4	Absolutamente 5

Tiempo aproximado de duración de la entrevista (en minutos) | | |

OBSERVACIONES:



Aquí tiene una serie de cosas que las parejas pueden hacer cuando no se ponen de acuerdo.

Le pido que, en cada caso, indique si su pareja le ha hecho esas cosas a usted, en lo que va del año.

	Una vez	Dos o tres veces	Más de tres veces	No en lo que va del año, pero ocurrió antes	Nunca
Conversó con usted	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Insultó	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amenazó	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amenazó a alguien que usted quiere	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Trató de ponerse en su lugar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hizo algo que lo/la asustó, sin tocarlo/a	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo/la abandonó, por al menos un mes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le dio una cachetada	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le pegó con el puño cerrado o con el pie	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No le habló por varios días	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo/la forzó a tener relaciones sexuales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>



2

<p>Hay veces que no podemos darle a los niños el cuidado que quisiéramos, debido a problemas de dinero, problemas personales o simplemente por estar demasiado ocupados.</p> <p>Por favor indique cuántas veces le pasaron estas cosas en lo que va del año.</p>	Una vez	Dos o tres veces	Más de tres veces	Ninguna en lo que va del año pero ocurrió antes	Nunca
Tener que dejarlo solo en casa, aunque creías que debía estar acompañado por un adulto.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Estar tan ocupado/a con tus propios problemas que no pudiste mostrarle o decirle que lo querías.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No poder asegurarte que recibiera la comida que necesitaba.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No conseguir que recibiera atención médica cuando lo necesitó.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>



3

<p>Algunas veces los niños y jóvenes hacen cosas que están mal, desobedecen o hacen enojar a los adultos.</p> <p>Aquí tiene una lista de cosas, que algunos adultos hacen cuando un niño hace algo mal o los hace sentir enojados.</p> <p>¿Cuántas veces ha hecho usted alguna de estas cosas, en lo que va del año?</p>	Una vez	Dos o tres veces	Más de tres veces	Ninguna en lo que va del año pero ocurrió antes	Nunca
Le explicaste por qué algo estaba mal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo pusiste en penitencia, o lo mandaste a su cuarto	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo sacudiste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo golpeaste en la cola con algo como un cinturón, cepillo de pelo, palo o algún otro objeto duro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le diste alguna otra cosa para hacer en vez de la que estaba haciendo mal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le hablaste fuerte o le gritaste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le pegaste con el puño o lo pateaste fuerte	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le diste una palmada en la cola con tu mano descubierta	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le apretaste el cuello o lo sacudiste tirándole del pelo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo insultaste o maldijiste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le diste una paliza, esto es le pegaste una y otra vez tan fuerte como pudiste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le dijiste que lo ibas a enviar fuera o echarlo de la casa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo quemaste o le tiraste agua caliente a propósito	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amenazaste con pegarle pero en realidad no lo hiciste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le pegaste en alguna parte del cuerpo que no sea la cola, con algo como un cinto, cepillo de pelo, un palo u otro objeto duro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le pegaste con tu mano en su mano, brazo o pierna	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le sacaste privilegios o no le permitiste salir de casa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo pellizcaste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo amenazaste con un cuchillo o arma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo tiraste al piso o volteaste	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lo llamaste estúpido, haragán, o alguna otro cosa parecida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le diste una cachetada en la cara, cabeza u oreja	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Validación del CTSPC

A continuación se describe la validación para el Área Metropolitana de país mediante metodología estadística en psicometría, del Conflict Tactics Scales Parent-Child (CTSPC), un instrumento desarrollado para identificar situaciones de violencia intrafamiliar hacia niños y adolescentes.

En este contexto, se destaca la importancia de la validación del instrumento CTSPC, con una metodología adecuada y rigurosa para garantizar su calidad como herramienta de medición del fenómeno, la que debe validarse tanto interna como externamente. Este trabajo se limita al examen interno.

Los análisis psicométricos que presentamos se basan en la teoría clásica de los test (TCT), una técnica que permite determinar en qué grado un instrumento informa de los niveles de rasgo, que se estiman con una combinación lineal de las respuestas a ítems individuales. Esto incluye el análisis de fiabilidad, que se determina con el α de Crombach, y validez, a través de técnicas de análisis factorial exploratorio y clusters de ítems⁵¹.

Los datos

El instrumento fue suministrado a una muestra de 1.089 adultos seleccionada con el diseño descrito en la sección 2.4.

Los puntajes en cada ítem se obtienen con la recategorización en variables binarias, asignando 1 a la conducta que ocurrió por lo menos una vez en lo que va del año, y 0 si no sucedió. Se eliminaron los casos de respuestas como “ninguna en o que va del año, pero ocurrió antes” y los que no presentan respuesta en al menos un ítem, que equivalen a un 17% de la muestra original.

Por lo tanto, la muestra final sobre la que se valida el CTSPC queda constituida por 903 casos, que evidencian las características detalladas en el cuadro 1.

51 Los cálculos se realizaron utilizando los programas estadísticos R y SPSS.

Se advierte que la respuesta “ninguna vez en lo que va del año, pero ocurrió antes” es más frecuente cuando se refiere a los niños o los adolescentes de más edad. Esto provoca sesgos en la muestra según la variable edad, al eliminarse estos casos.

Cuadro 1: Composición de muestra en sexo, edad y estrato geográfico al que pertenecen los niños y las correspondientes distribuciones poblacionales, según los datos el Censo Fase I 2004 del INE

Estrato	muestra	Población	Sexo	muestra	población
1	20,1	19,6	Niños	48,8	51,1
2	23,3	23,3	Niñas	51,2	48,9
3	20,6	21,2	Total	100	100
4	12,6	13,1	Tramos de edad	muestra	población
5, 6 y 7	23,4	22,8	0 a 5	36,7	31,9
Total	100	100	6 a 11	31,5	34,1
			12 a 17	31,8	33,9
			Total	100	100

Análisis de ítems y fiabilidad del instrumento

La fiabilidad indica el grado en que diferencias en las puntuaciones de un test reflejan diferencias en el rasgo verdadero. Por un lado, señala la homogeneidad, la consistencia y la precisión de un instrumento para la medición de un rasgo determinado. Por otro, se refiere a la estabilidad temporal de la prueba. Su medición se basa en correlaciones de pruebas repetidas en el tiempo, aunque no es posible abordarla por el momento.

Se evalúa la consistencia interna con el coeficiente α de Crombach estandarizado en base a las correlaciones de Pearson entre ítems⁵². Además, se analiza la contribución de cada ítem al valor del mismo, observando el cambio en el coeficiente cuando el ítem se quita.

Se descartan los ítems “lo quemaste o le tiraste agua caliente a propósito” (FISMS3) y “lo amenazaste con un cuchillo o arma” (FISMS3) porque la frecuencia de respuestas positivas fueron muy bajas (dos casos y uno respectivamente). Éstos presentan las correlaciones biseriales más bajas con el puntaje total del instrumento (suma de ítems) y por lo tanto, disminuyen su consistencia interna (ver cuadro 2).

52 Se opta por medir las asociaciones entre ítems mediante la correlaciones de Pearson considerando los ítems como variables continuas, ya que en el cálculo de la matriz de correlaciones tetracóricas se encontraron resultados inconsistentes para los ítems con baja asociación, como consecuencia, se obtienen estimaciones con magnitudes menores a las que se obtendrían utilizando las correlaciones tetracóricas.

Cuadro 2: Análisis de fiabilidad del CTSPC (22 ítems)

A = 0.7683		
	A	r(item, total)
NOV2	0,756	0,38
NOV4	0,757	0,36
NOV3	0,762	0,28
NOV1	0,763	0,26
PSI4	0,751	0,46
PSI5	0,752	0,44
PSI1	0,756	0,38
PSI2	0,758	0,35
PSI3	0,765	0,24
FISM1	0,75	0,47
FISM4	0,752	0,44
FISM3	0,754	0,41
FISM2	0,76	0,32
FISM5	0,76	0,31
FISS4	0,751	0,45
FISS2	0,762	0,29
FISS3	0,761	0,29
FISS1	0,763	0,26
FISMS1	0,763	0,26
FISMS2	0,767	0,2
FISMS4	0,774	0,09
FISMS3	0,779	0,01

El instrumento se conforma por 20 ítems y el nivel de consistencia interna estimado es elevado: $\alpha = 0,7853$.

Validez de constructo

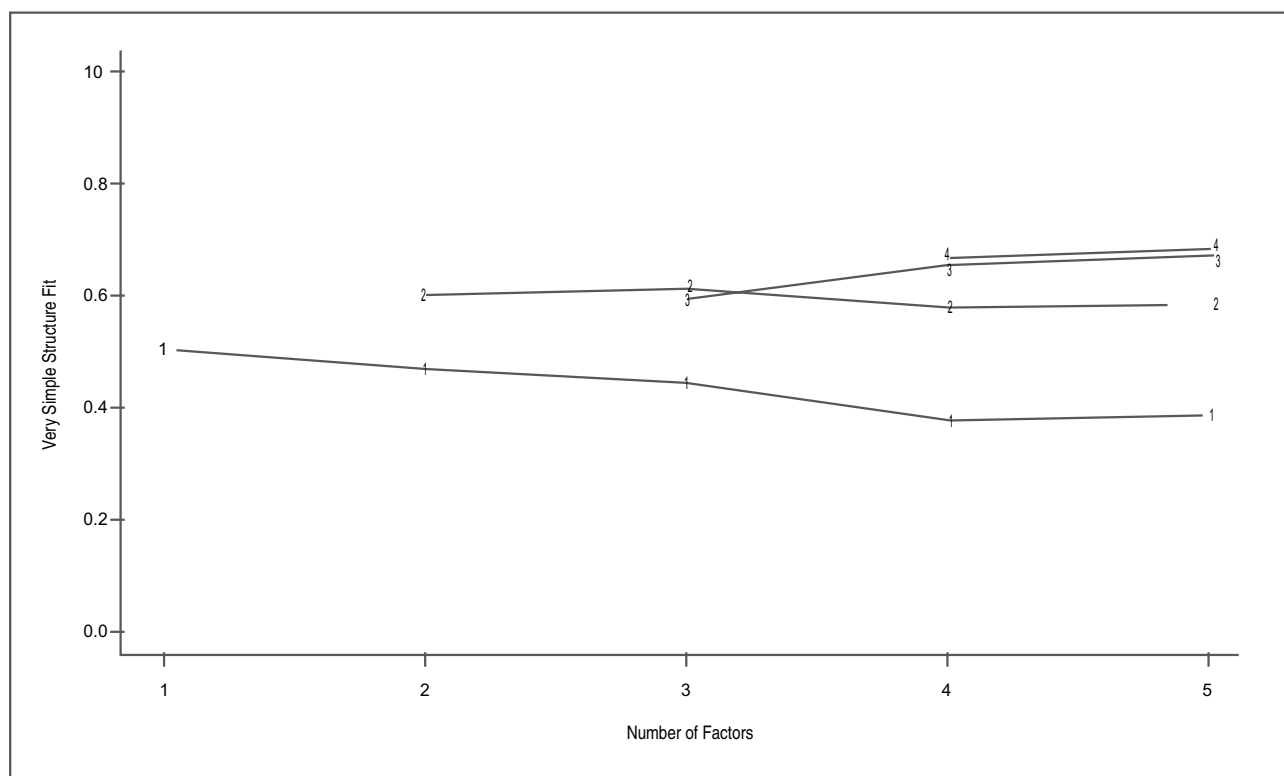
Con la validez de constructo se corrobora que la prueba mide empíricamente el rasgo que se pretende.

Se utiliza la técnica de Análisis Factorial Exploratorio⁵³ para determinar si los datos presentan una estructura factorial coherente con la teoría que sustenta el o los atributos que se pretende medir (validez factorial). Para la extracción de factores se emplea el método de Factor Principal, ya que este no asume una forma conocida de la distribución de los datos. Se elige el número de factores que permitan hacer una interpretación adecuada tomando el criterio de la estructura más simple (VSS⁵⁴). Para la interpretación de los resultados se analizan la matriz inicial de factores y la matriz rotada ortogonalmente por el método varimax.

53 La descripción de la metodología puede verse en el texto de Peña, Daniel. *Análisis de datos multivariantes*. McGraw-Hill (2002).

54 La documentación del R al respecto está accesible en: <http://www.personality-project.org/r/html/VSS.html>

Gráfico 1 Estructura más simple, CTSPC 20 ítems



Identificación

El gráfico 1 muestra el nivel de ajuste a los datos, con la cantidad de factores y el nivel de complejidad dados. El modelo de un factor optimiza la solución para un nivel de complejidad uno. Para un nivel de complejidad dos, un modelo de dos factores proporciona la solución óptima y mejora el ajuste a los datos respecto al primero.

Modelo de un factor

El cuadro 3 presenta la matriz de cargas (*loadings factor*) para el modelo de un factor y la estimación de las comunalidades de los ítems. Este modelo explica el 17% de la variabilidad de los ítems, las comunalidades varían en un rango de 0.05 a 0.33, las saturaciones de los mismos en el factor ascienden a 0.20, lo que muestra que todos los ítems que componen el instrumento comparten covarianza. Esto da cuenta de cierta *unidimensionalidad*, concepto que se interpreta como la existencia de covarianza compartida de todos los ítems, producida por el mismo rasgo latente no observable, es decir, todos los ítems que componen el instrumento miden un mismo constructo que se interpreta como “las prácticas empleadas para la resolución de conflictos”. De acuerdo con las saturaciones de los ítems en el factor, dichas prácticas se componen de prácticas no violentas y de violencia psicológica y moderada (pesos > a 0.30) y en menor medida de prácticas de violencia severa y muy severa (pesos menores a < 0.30).

Cuadro 3: Estimación del modelo de 1 factor

	Factor 1	Comunalidades
NOV4	0,45	0,2
NOV2	0,44	0,2
NOV3	0,34	0,12
NOV1	0,31	0,1
PSI4	0,58	0,34
PSI1	0,5	0,25
PSI5	0,49	0,24
PSI2	0,37	0,14
PSI3	0,27	0,07
FISM1	0,56	0,31
FISM4	0,53	0,28
FISM3	0,5	0,25
FISM5	0,35	0,13
FISM2	0,34	0,12
FISS4	0,49	0,24
FISS1	0,29	0,08
FISS2	0,28	0,08
FISS3	0,28	0,08
FISMS1	0,27	0,07
FISMS2	0,23	0,05

Modelo de dos factores

Más allá de lo dicho en el párrafo anterior, al extraer más factores se logran identificar otros constructos interpretables. El modelo de dos factores tiene mejor ajuste que el anterior, explicando el 22.4% de la variabilidad de los ítems. Se observa en el cuadro 4 que la varianza de cada ítem explicada por el modelo aumenta, salvo el ítem “le dio una paliza” (FISMS2), cuya comunalidad sigue siendo menor a 0.10. La solución inicial es rotada ortogonalmente por el método varimax. A continuación se describen los factores obtenidos en función de los pesos de los ítems en cada uno de ellos.

Cuadro 4: Estimación del modelo de 2 factores

	Solución inicial		Solución rotada		Comunalidad
	Factor 1	Factor 2	Factor 1	Factor 2	
NOV1	0,32	-0,32	0,45	-0,02	0,2
NOV2	0,46	-0,37	0,59	0,04	0,35
NOV3	0,35	-0,21	0,4	0,08	0,16
NOV4	0,45	-0,27	0,52	0,11	0,28
PSI1	0,51	-0,33	0,6	0,1	0,37
PSI2	0,38	0,26	0,11	0,44	0,21
PSI3	0,27	0,14	0,11	0,29	0,09
PSI4	0,58	-0,16	0,54	0,27	0,36
PSI5	0,49	0,26	0,19	0,52	0,31
FISM1	0,55	-0,08	0,46	0,32	0,31
FISM2	0,35	0,25	0,09	0,42	0,18
FISM3	0,5	-0,18	0,49	0,21	0,29
FISM4	0,52	0,05	0,35	0,39	0,28
FISM5	0,35	0,19	0,14	0,38	0,16
FISS1	0,29	0,22	0,06	0,36	0,13
FISS2	0,28	0,26	0,03	0,38	0,15
FISS3	0,28	0,29	0,01	0,4	0,16
FISS4	0,5	0,21	0,22	0,49	0,29
FISMS1	0,27	0,25	0,03	0,37	0,14
FISMS2	0,23	0,15	0,07	0,26	0,07

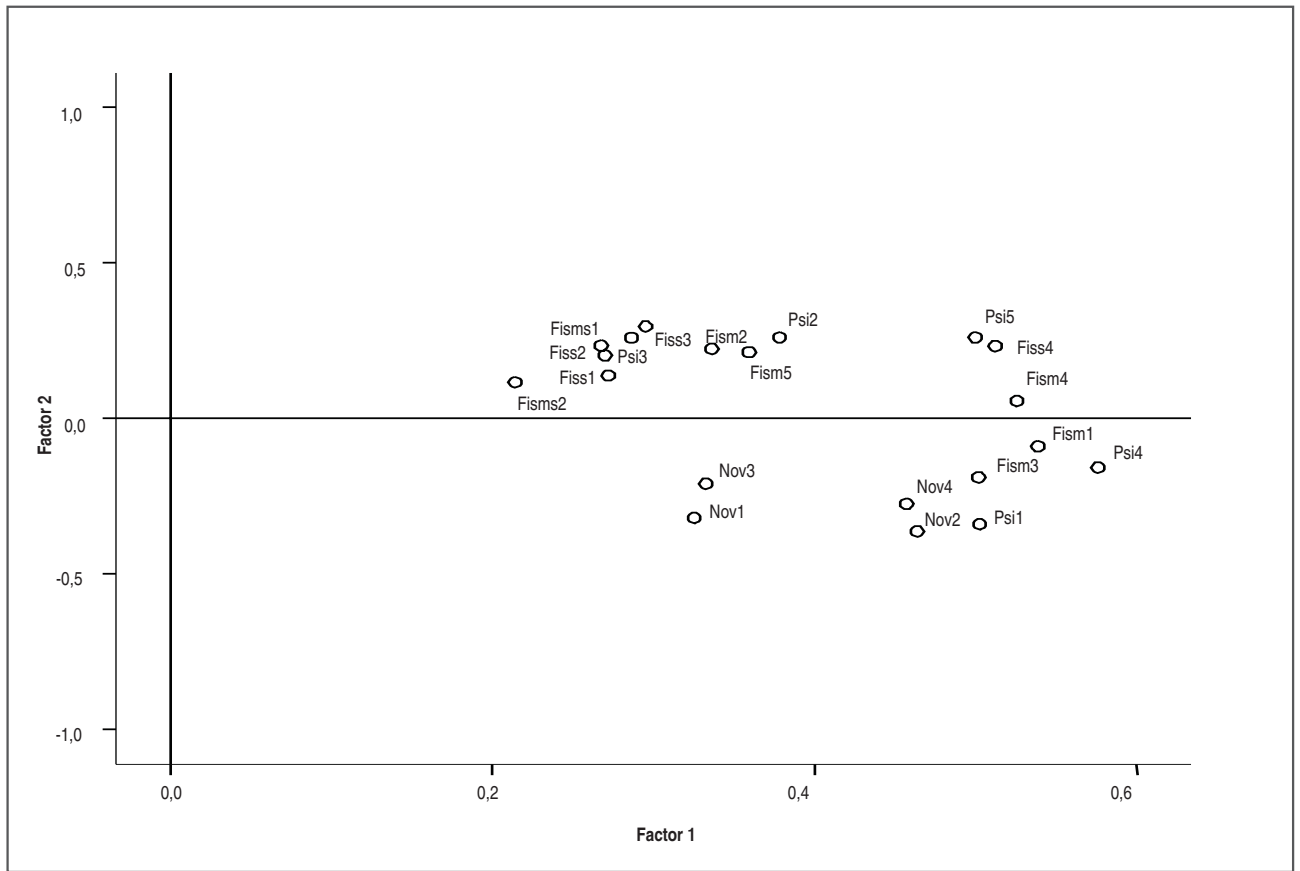
Interpretación de la solución inicial

Ésta presenta una estructura de complejidad dos. En el primer factor todos los ítems saturan con un valor relativamente alto, por lo que puede interpretarse como un factor general que representa “las conductas para la resolución de conflictos”.

En el segundo factor también saturan (correlacionan) la mayoría de los ítems, con la distinción de que un grupo de ítems lo hace con signo positivo y otro con signo negativo. Las correlaciones negativas corresponden a los ítems de conductas no violentas, a algunos ítems que relevan conductas de violencia psicológica [“le hablaste fuerte o gritaste” (PSI1), “amenazaste con pegarle pero en realidad no lo hiciste” (PSI4)]; y de violencia moderada [“le diste una palmada” (FISM3), y con menor peso, “lo sacudiste” (FSM1)]. Correlacionan positivamente con el factor ítems que relevan actitudes con mayor nivel de violencia (psicológica y física) que los antedichos, “lo insultaste o maldijiste” (PSI2), “le dijiste que lo ibas a enviar fuera o echarlo de la casa” (PSI3), “lo llamaste estúpido, haragán, o alguna otro cosa parecida” (PSI5), “lo golpeaste en la cola con algo como un cinturón, cepillo de pelo, palo o algún otro objeto duro” (FISM2), “le pegaste con tu mano en su mano, brazo o pierna” (FISM4), “lo pellizcaste” (FISM5), “le pegaste con el puño o lo pateaste fuerte” (FISS1), “le pegaste en alguna parte del cuerpo que no sea la cola, con un objeto duro” (FISS2), “lo tiraste al piso o volteaste” (FISS3), “le diste una cachetada en la cara, cabeza u oreja” (FISS4), “le apretaste el cuello o lo sacudiste tirándole del pelo” (FISMS1), “le diste una paliza, esto es le pegaste una y otra vez tan fuerte como pudiste” (FISMS2).

Por lo tanto, el segundo factor discrimina dos patrones de conducta, uno dominado por actitudes no violentas y violentas leves, y otro por las conductas con mayor nivel de violencia (ver gráfico 2).

Gráfico 2: Gráfico de saturaciones en el plano factorial inicial



Clusters de ítems

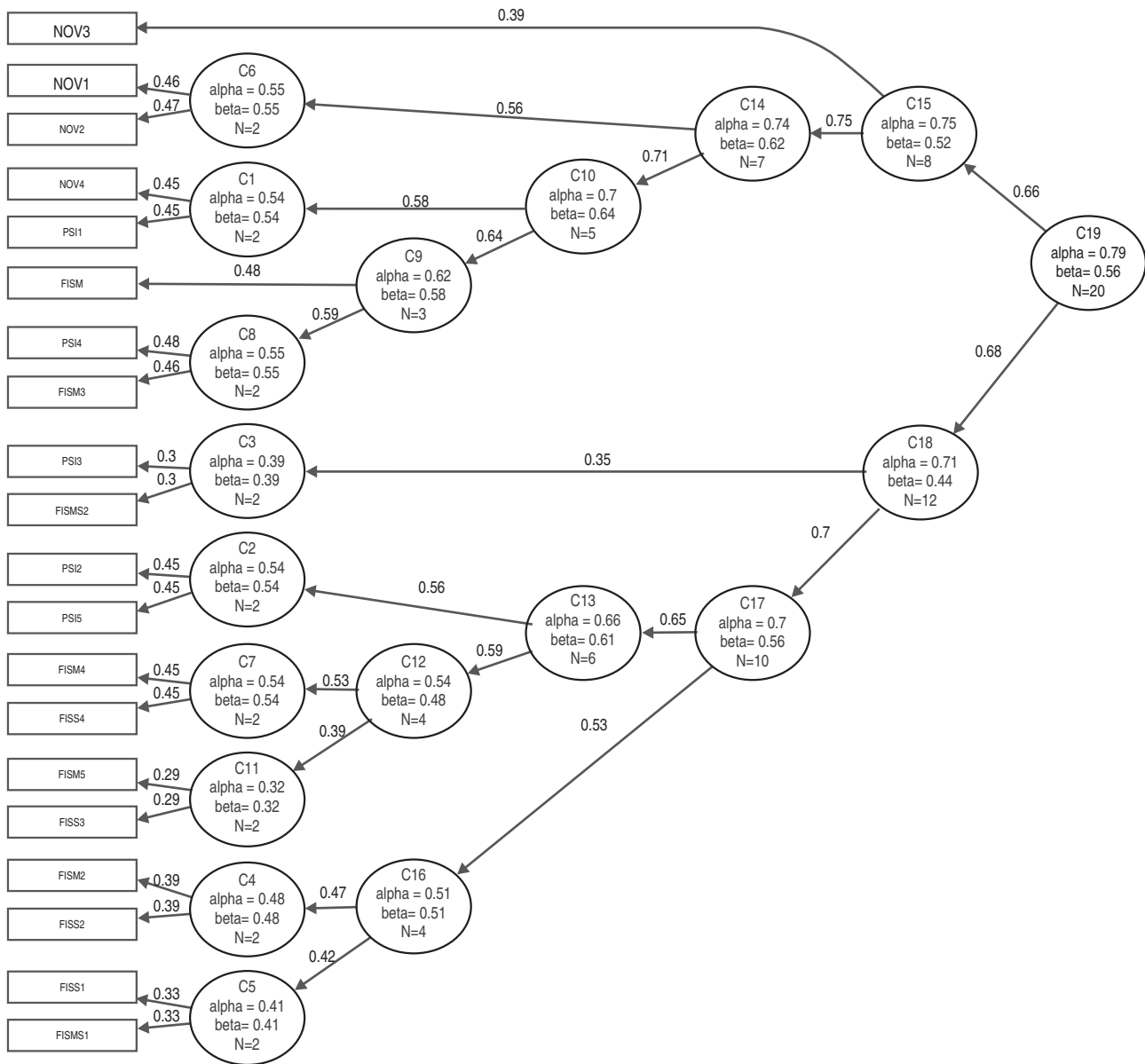
Se utiliza la técnica de análisis de cluster jerárquicos sobre variables⁵⁵ para identificar subconjuntos de ítems que sean consistentes internamente y relativamente independientes. Para determinarse la cantidad de grupos que deberían formarse y su calidad, se utilizan indicadores de consistencia interna sensibles a la varianza intra e inter grupos: α mide la consistencia interna mediante la correlación promedio de todas las posibles mitades del conjunto de variables y β se obtiene como la correlación de la peor mitad, siendo ésta la que genera la correlación más baja entre todas las posibles mitades de conjunto de ítems. Incrementos en dichos coeficientes indican que los compuestos o ítems deben ser combinados.

Como primer resultado se obtiene que los indicadores de parada α y β son máximos cuando se considera el instrumento completo (20 ítems), confirmándose nuevamente la cualidad de *unidimensionalidad* en el instrumento para medir el constructo “actitudes para la resolución de conflictos”, con un nivel de consistencia de 0.79. El diagrama 1 muestra los pasos del algoritmo de unión de los ítems y reporta los indicadores de parada en cada paso.

Además, pueden distinguirse los 2 subgrupos de ítems previamente identificados, el primero de ellos formado por 8 ítems que miden conductas no violentas y violentas leves, su consistencia interna sigue siendo elevada (0.75). El segundo subgrupo está compuesto por los restantes 12 ítems de conductas de violencia psicológica, física moderada, severa y muy severa y computa un nivel de consistencia de menor al primero (0.71).

55 Descripta en el texto de Revelle, W. “Hierarchical cluster analysis and the internal structure of test”, *Multivariate Behavioral Research* (1979), 14, 57-74., disponible en: <http://www.personality-project.org/revelle/publications/iclust.pdf>

Diagrama 2: Cluster de ítems



ICLUST

Resumen de resultados y conclusiones

Las técnicas aplicadas permiten concluir que, excluyendo los ítems “lo quemaste o le tiraste agua caliente a propósito” y “lo amenazaste con un cuchillo o arma”, el CTSPC presenta homogeneidad y consistencia para medir el constructo “las prácticas de crianza empleadas para la solución de conflictos”.

Dentro de éste pueden distinguirse 2 rasgos o patrones de conducta, El primero se define como las prácticas de crianza no violentas, destacándose que a ellas se asocian algunas prácticas de violencia psicológica y física moderadas. Los ítems que miden dicho rasgo son:

- Le explicaste por qué algo estaba mal (NOV1)
- Lo pusiste en penitencia o lo mandaste a su cuarto (NOV2)
- Le diste alguna otra cosa para hacer en vez de la que estaba haciendo mal (NOV3)
- Le sacaste privilegios o no le permitiste salir de casa (NOV4)
- Le hablaste fuerte o le gritaste (PSI1)
- Amenazaste con pegarle pero en realidad no lo hiciste (PSI4)
- Lo sacudiste (FISM1)
- Le diste una palmada en la cola con tu mano descubierta (FISM3)
- Le pegaste con tu mano en su mano, brazo o pierna (FISM4)

El segundo patrón identificado se define como las prácticas de violencia más extremas para la resolución de conflictos, los ítems que lo miden son:

- Lo insultaste o maldijiste (PSI2)
- Le dijiste que lo ibas a enviar fuera o echarlo de la casa (PSI3)
- Lo llamaste estúpido, haragán, o alguna otro cosa parecida (PSI5)
- Le golpeaste en la cola con algo como un cinturón, cepillo de pelo, palo o algún otro objeto duro (FISM2)
- Lo pellizcaste (FISM5)
- Le pegaste con el puño o lo pateaste fuerte (FISS1)
- Le pegaste en alguna parte del cuerpo que no sea la cola, con un objeto duro (FISS2)
- Lo tiraste al piso o volteaste (FISS3)
- Le diste una cachetada en la cara, cabeza u oreja (FISS4)
- Le apretaste el cuello o lo sacudiste tirándole del pelo (FISMS1)
- Le diste una paliza, esto es le pegaste una y otra vez tan fuerte como pudiste (FISMS2)

Se concluye que el CTSPC mide con niveles de confiabilidad aceptables dimensiones que dan cuenta de las características de las pautas empleadas para la resolución de conflictos intrafamiliares en Uruguay, esto demuestra su validez para la medición de este fenómeno.

